

COMEDIA NUEVA

## NO HAY DEUDA

QUE NO SE PAGUE,

## Y CONVIDADO

## DE PIEDRA,

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

## PERSONAS

D. Juan Thenorio.	Fabio Criado.	Lesvia Criada.
El Rey D. Alfonso el XI.	Estudiantes.	El Conde de Ureña.
Filiberto Carrasa.	Doña Ana de Ulloa.	El Marques de Cadiz.
Don Luis de Fresneda.	Doña Beatriz de Fresneda.	Tres Alguaciles.
Don Diego Thenorio.	La Pizpireta.	Camacho Lacayo.
Don Gonzalo de Ulloa.	Julia Criada.	

*Vozes dentro, es de noche, y sale despues  
Don Juan Thenorio con capa, espada, y  
broquel, y Camacho criado.*

*Uno. Victor el pasmo de Europa,*

*Otro. Victor el honor de España.*

*Otro. Y victor, para decir  
de una vez sus alabanzas,  
el segundo Minsingero.*

*Todos. Victor.*

*Cama. Buena vá la danza.*

*D. Juan. Que voces son esas?*

*Cam. Como*

*ha tantos dias que faltas  
de Sevilla, te olvidaste  
de que este es tiempo, en que campan  
en la gente estudiantina  
la varadoia, y la guitarra,  
sus estudios aplaudiendo.*

*D. Juan. Es verdad, no me acordaba;  
mas que mucho me diviertan*

*cosas de mas importancia?*

*Cam. Es asi, pues solo piensas  
en engañar à las damas.*

*D. Juan. Si lo dices, porque habiendo  
pasado à servir à Italia,  
burlé en Napoles à una;  
sabrás, que no por burlarla  
lo hice solamente; pues  
viendo, no obstante la gana  
que tuve, quanto mi tio  
Don Pedro Thenorio tarda  
en enviarme à España, hice  
por donde me enviase à España.*

*Cam. A ser otra travesura  
la que diese à tu jornada,  
causa, fuera disculpable;  
mas con las dos circunstancias  
que hubo en el cuento, es en vano  
quererla dorar.*

*D. Juan. Pues tratas  
arguirme, olvidando quanto*

esos reparos me enfadan;  
dilas.

*Cam.* La primera fue,  
ser la Dama, Julia Octava,  
de esclarecido linage  
en Napoles.

*D. Juan.* Qué ignorancia!  
hecho el yerro, qué mas tiene  
el ser noble, que villana?  
Además, que yo à ninguna,  
en teniendo buena cara  
para complacer el gusto,  
le averiguo la prosapia

*Cam.* Es la otra, que imitando  
acciones, vestido, y habla,  
de quien yá como su esposo,  
salia de noche, y entraba,  
en su casa, te atreviste  
à ser ladron de su fama.

*D. Juan.* Asi es verdad, y por señas,  
que Filiberto Gonzaga  
era el dueño del cortijo;  
mas en fe de unas medallas  
de oro, todo ese secreto  
me reveló una criada:  
quexese à ella, pues fue ella  
quien me guardó las espaldas.

*Cam.* Lo cierto es, que tu:::

*D. Juan.* Acortemos  
de replicas, y demandas,  
y à otra cosa.

*Cam.* Lindamente;  
y puesto que me lo mandas,  
sea tan esta la otra,  
que cada una sea entrambas.

*D. Juan.* No lo entiendo.

*Cam.* Pues por cierto,  
que está la letra bien clara.

*D. Juan.* Dí, que yo te doy licencia,  
yá que la musica pasa  
por otra calle.

*Cam.* Si el diablo  
hiciera, que se parára  
en aquesta.

*D. Juan.* Buen remedio,  
despejarlos à estocadas:  
pero vé diciendo:::

*Cam.* Quando  
desamparaste la Patria  
en fe de unas travesuras,

muchas, pero muy honradas,  
pues fueron dos, ó tres muertes,  
sin motivo, y otras tantas  
clausuras rotas; por solo  
un quitame allá esas pajas;  
no quedó de tí ofendida,  
y no con pequeña causa,  
Doña Beatriz de Fresneda;  
muger ilustre, aunque hermana  
de un jacaro, que en la geria  
es el protoguapo en gradas?

*D. Juan.* Si: y toda su hinchá fue  
no cumplirla la palabra,  
que la dí de ser su esposo.

*Cam.* Como quien no dice nada;  
pues si la pobre muger  
estaba yá desauciada  
de ese esperanza, por qué  
(asi que de tus andanzas  
vuelves) para otro desayre  
la despiertas la esperanza?  
pues todas las noches vienes  
tan à deshora à su casa,  
sin temer, que al hermanillo,  
que toda la vida anda  
en pependencias, se le antoje  
el venir à visitarla,  
y ande la de Dios es Christo.

*D. Juan.* Mira, Camacho, ya que hablas  
en razon; en quanto à que ella  
desista yá de la instancia,  
no hay duda; pues no es muger,  
que merece estar casada  
con todo un Don Juan Thenorio;  
pues demás de la distancia  
que hay en ambos, la fortuna  
desigualó las valanzas,  
en quanto à los adquiridos  
explendores de ambas casas;  
pues oy mi padre en Sevilla  
sirviendo el puesto se halla  
de Camarero mayor  
del Rey; y en quanto à que salga  
el hermano à la defensa  
de su honor, (si acaso alcanza  
à saber, que, como à todas,  
dí dado falso à su hermana)  
que negocio? pues acaso,  
porque es de los que recalcan  
las jotas, y tuvo en Cadiz

el Barco de la Aduana,  
no sabré yo, sin traer  
esto que de mas de marca,  
la valona de muzeta,  
y el sombrero de antipára,  
darle con mis manos limpias  
muchisimas cuchilladas?

*Cam.* El valor no te se niega:  
pues antes mil veces pasa  
à ser desesperacion,  
mas no vás à ganar nada  
en tener un cuento, quando  
casarte tu padre trata  
yá, con Doña Ana de Ulloa,  
fembra rica, cuya tara  
entra, despues de su hacienda,  
con ser hija, entre otras gracias,  
del Comendador mayor  
del Orden de Calatrava.

*D. Juan.* Esa es otra, ¿pues creíste,  
(aunque el Cielo se juntára  
con la tierra) que me entregue  
yo à una prision voluntaria?  
No, Camacho, que mi genio  
no es para andar de reata  
con muger à todas horas.

*Cam.* Pues con esa repugnancia,  
por qué afectas tantas finas,  
amorosas pataratas,  
galanteandola?

*D. Juan.* Pues dí,  
qué pierdo yo en galantearla?  
Si es boba, y me favorece;  
en lista de despreciadas,  
pondré una Doña Ana mas;  
y si acaso se me escapa,  
conociendome, me quedo  
tan libre como me estaba.

*Cam.* Santa doctrina!

*D. Juan.* Por ella  
la Andalucia me llama  
el burlador de Sevilla.

*Cam.* El Tarquino de Triana,  
dixera yo.

*D. Juan.* Dexa yá  
locuras, y pues à pausas  
caminando, y discurriendo  
acabamos la jornada,  
haz la seña, y entraremos.

*Cam.* A qué?

*D. Juan.* A un rato de parlanza.

*Cam.* Yo apuesto, que estará Julia  
colgada de la ventana;  
pero allá vá.

*A una puerta Ful.* Cé, es Camacho.

*Cam.* Sin faltarle una migaja,  
dueño mio.

*Ful.* Y tu señor  
donde está?

*Cam.* Aí á las ancas.

*Ful.* Las ancas?

*Cam.* Pues no es lo mismo  
el estar à las espaldas?

*Ful.* Llamale, y entrad.

*Cam.* Si haremos.

*La Musica à lo lexos.*

*Uno.* Victor, é pesar de mandrias,  
nuestro Rector.

*Voces.* Y revictor,  
para aplauso de la patria.

*D. Juan.* La musica vuelve.

*Cam.* Quieres,  
que el pasar se le olvidára  
por Calde Gallegos?

*D. Juan.* Cierto,  
que es lastima no aguardarla,  
y deshacer la quadrilla.

*Cam.* Entra, señor, y repara,  
que eso es locura.

*D. Juan.* Por si  
entrando dentro me enfadan  
algo mas, toma la llave  
de la puerta.

*Cam.* Santas Pasquas:  
Si esta noche no riñere,  
que me den con una estaca  
à mi cien palos.

*Entranse cerrando la puerta, y salen por  
el patio los mas que puedan vestidos de  
estudiantes, capas de color, espadas, y  
broqueles; dos con harpa, y guitarra, y  
junto à ellos la Pizpireta con mantellina  
blanca, y montera, detrás uno con el Vic-  
tor, que será una tabla labrada, y pintada  
de verde, en que estará escrito  
con letras de oro.*

*Estud. r.* En forma  
caballeros, y la dayfa,  
para que haya la chillona,  
eche la jacarandaina.

**A** *No hay deuda que no se pague, &c.*

*Pisp.* Vaya à la salud de ustedes.

*Est.* 2. Buen provecho ; y mientras canta, todo el mundo diga : Victor el señor Rector Don Arias.

*Entrán con la Musica , y voces por el Palenque , y tomando el tablado , arriman el Victor à la pared , y canta la Pizpireta.*

*Cant. Piz.* Reynando en Andalucía

Brutón el de Salamanca,  
só el gran poder de Tillostres  
feneció el buen Marco Ocaña;  
mas hombres asió , que el vino,  
mas corrió , que las matracas,  
mas robó , que la hermosura,  
mas pidió , que las demandas.

*Dexa de cant.* Digo , ha compadres.

1. Qué cosa ?

*Pisp.* Qué tal vá ?

2. Como unas natas.

*Pizp.* Se proseguirá ?

3. Primero

descansemos de la marcha,  
que luego se andará todo.

*Todos.* Ha dicho de pasmo.

1. Acania.

*Todos.* Qué se ofrece , seo Inojosa ?

1. Yo quisiera , camaradas,  
que el Victor en esta esquina  
se clavase.

*Todos.* Qua de causa ?

1. Es que en este quarto alto  
vive , habrá algunas semanas,  
la hermanilla de Fresneda;  
tengo hechas mis carabanas  
de pretendiente , y quisiera:::

2. Hermoseando la fachada,  
hacerla ese obsequio ?

1. Certum.

3. Que se jaga,

*Todos.* Que se jaga.

2. Y con la gente del bronce  
vá usted , como en una caxa.

1. Lo estimo , y pues venir hice  
à un costiller con la escala,  
voy por ella.

*Vase.*

*Pizp.* Si Fresneda,  
Arraez de esta Balandra,  
supiera en los pasos , que ando !  
pero por dos bofetadas  
mas , ó menos , no es razon

dexar yo de ganar fama  
entre los del pendon verde.

*Sale el Estudiante primero con una escalera , y un martillo en la pretina , y subiendo el victor , le empiezan à clavar junto à una reja grande , que estará en el frontis.*

1. A lo menos , yá no faltan  
martillo , escalera , y clavos.

2. Pues sube , y mientras que clavas,  
vuelva la Musica.

*Pizp.* Yá  
se me bulle la garganta :  
toque ucé , Rey.

1. Pizpireta,  
aprieta , que importa.

*Pizp.* Vaya.

*Canta mientras clavan el victor , dos , ò tres coplas de xacara , sale à la reja grande Don Juan , y Doña Beatriz , como de teniendolo , osida de un brazo , y Camacho detrás.*

*Can.* Fueron golpes del verdugo,  
que le truxeron la caza,  
Mostoles el de Toledo,  
y Obregon el de Granada :  
Carrascosa el de Alcalá,  
era duende de la maula,  
hombre , que à un sello en el golpe,  
le quiso quitar las armas.

*D. Juan.* Digo , ha hidalgos.

*Beatr.* Don Juan , mira:::

*D. Juan.* Que he de mirar,  
si es infamia,  
sufrir tanta demasia ?

*Beat.* Qué infeliz soy !

3. Quien nos habla  
allá arriba ?

*D. Juan.* Un hombre , que  
sale à decirlos en plata,  
que la pared de su quarto,  
no es poste de Salamanca  
para tener rotulones  
de almagre , y papel de estraza ;  
y asi pueden vuesarcedes,  
antes que baxe , liarlas  
à otra parte.

3. Y diga ucé,  
que discurre hacer , si baxa ?

*D. Juan.* Echar el victor al suelo,

y hecho astillas con la espada,  
metersela en la cabeza.

*Cam.* Agua vá?

1. Claro es, que es agua.

2. Braba peste!

*Todos.* Braba peste!

3. Usted, señor Don Urraca,  
pues claro está, que lo es,  
quien habla desde la jaula,  
se recoja; mas primero,  
para cumplir con la usanza,  
diga victor.

*Quitase de la reja.*

*D. Juan.* Bien apriesa  
os responderé, canalla.

*Cam.* Cola, y recola, y con su  
añadidura de falda.

*Tiran ácia la Reja.*

1. Tirale.

2. Matale.

*Dentro Doña Beatr.* Espera,  
y no arriesgando mi fama,  
tu vida arriesgues.

3. El Victor

se quede, como se estaba,  
y en saliendo muera.

*Pizp.* Ahora

llega lo de coger aldas  
en cinta pintado, pues  
empieza yá à llover balas.

*Vase la Pizpireta, sale Camacho, y Don  
Juan, pega con los Estudiantes, que al  
principio disparan algunos tiros, tropieza  
Don Juan en la escalera; y cae; sale Fres-  
neda, y sacando la espada, y broquel, dá  
lugar à que se levante y los entra  
retirando.*

*D. Juan.* Gallinas, de esta manera  
se yo cumplir mi palabra.

1. Pues se han errado los tiros,  
apele à las armas blancas  
el valor.

*Cam.* Valgate el Cielo.

2. Pues la suerte hizo, que cayga,  
muera antes que se levante.

*Fres.* No muera, que hay quien le ampara.

*D. Juan.* Pues que ya cobré mi acero  
rayo será, que desata  
la esfera de mi corage.

3. Cada uno, camaradas,

por donde pudiere, escape,  
pues el que à su lado se halla  
es el demonio.

*Entralos.*

*Cam.* No es

sino el Angel de la Guarda.

Mas qué miro, vive Dios,  
que aqui hay uno, y mi tarama

*Topa con la escalera, y le tira de estocadas,*  
le ha de hacer rajás: qué bien  
metió el broquel: mas ya escampa.  
Aí vá eso.

*Sale Beatriz y Julia.*

*Jul.* Señora mia,  
donde vás?

*Beat.* Donde la saña  
de mi adversa estrella, acabe  
con mi vida.

*Cam.* Hombre, ó fantasma,  
de palo eres, pues no sientes.

*Beat.* Porque no la sombra añada  
otra fatiga, una luz  
trae, que el estorbo deshaga  
de las tinieblas.

*Jul.* Por ella

voy al instante en volandas.

*Vase*

*Beat.* Ay muger mas infelice?

*Cam.* Parece, que oygo pisadas:  
agachome, hasta que vengan  
los de la mano pesada.

*Escondese, y sale Fresneda.*

*Fres.* Pues los que à mi me tocaron  
huyeron, no será mala  
diligencia, ir recogiendo  
los despojos de las capas.

*Beat.* Un bulto diviso.

*Fres.* Pero,

pues estando alborotada  
la calle, es natural, que  
Beatriz esté à la ventana,  
mejor es llamar; porque  
baxen una luz: mal haya  
la obscuridad de la noche.

*Cam.* Yá tenemos en campaña  
un Moro.

*Fres.* Beatriz.

*Beat.* Mi nombre  
escuché; y pues cosa es clara,  
que es Don Juan, que agu.rdo;

*Fres.* No

responden: vuelvo à llamarla.

*Bea*

Beatriz ?

*Llega Beat.* Aquí, dueño mio, está, quien sér, vida y alma dà en albricias de tu vida.

*Fres.* O esta voz es de mi hermana, ó sueño !

*Beat.* Y así, antes que mas gente acuda, mi planta sigue.

*Sale Jul.* Yá está aquí la luz. Mas ay !

*Beat.* Los cielos me valgan ! que es mi hermano.

*Fres.* Con quien, fiera, injusta, traydora hermana, hablabas ahora ?

*Beat.* Don Luis, si yo ::

*Fres.* Mas para qué tarda mi furor en castigar tu traycion ?

*Jul.* Ay, que la mata !

*Beat.* No hay quien me socorra ?

*Jul.* Alon.

*Vase, y sale Don Juan.*

*D. Juan.* Quien, viviendo yo te agravia ?

*Fres.* Quien en ti, y ella de un golpe quiere tomar dos venganzas.

*D. Juan.* Tan facil es ? *Riñen.*

*Beat.* Pues qualquiera riesgo es fuerza, que recayga sobre mi, mejor fortuna, (yá que está la suerte echada) es huir. *Vase.*

*Fres.* Así, traydor, con una ofensa me pagas, haberte dado la vida ?

*D. Juan.* No te entiendo, riñe y calla.

*Fres.* Quien eres, que te resistes tanto ?

*D. Juan.* El diablo.

*Cam.* Y no le engaña:

*Fres.* Herido estoy.

*Vuelven à salir todos los Estudiantes, y entran retirando à D. Juan, y Fresneda, cada uno por su parte.*

*Denta Est. 1.* Allí están.

*2.* Pues llegad, y à nuestra saña mueran todos.

*Cam.* Yá volvió el diluvio de Sotanas.

*D. Juan.* Así os respondo, gallinas,

*Fres.* Que sin conocerle, vaya à quien me ofende ?

*Cam.* Por Dios, que ván matando la caspa de pasmo : mas por si hallo à Beatriz, y à su criada, afufon. *Vase.*

*Estud. 1.* De esta manera nuestra osadia restaura aquel desaire primero.

*Fres.* Para retirarme, aun falta aliento al pecho.

*D. Juan.* Yá aqui preciso es volver la espalda al peligro.

*Estud. 2.* Hasta que huyan, apretar la mano, y caygan. *Vanse.*

*Entrase por la puerta, que estará abierta, y salen Don Gonzalo con Avito de Calatrava, en capa y ropilla, y Filiberto de color.*

*D. Gonz.* Aqui podeis esperar al Rey, y tened por cierto, que os he, señor Filiberto, de asistir, y de ayudar, hasta que de vuestro honor falte el pequeño nublado, que le empaña.

*Fil.* Si he tomado tan angusto protector, qué mucho que en la importuna suerte de un influxo avaro, enmiende con vuestro amparo los yerros de mi fortuna ? y quando con él contraste su ceño, à decir me atrevo, que toda esta dicha debo al señor Marqués del Basto, cuya carta me franqueó el honor de tal Padrino.

*D. Gonz.* Quanto en ella me previno, hiciera sin ella yo, por deuda de Caballero; pues es glorioso interès, amparar à quien lo es; Además, de que así espero embarazar el tratado,

que ya en Sevilla es notorio, de mi hija, y Don Juan Thenorio: que aunque de tomar estado es ya tierapo, y es su igual, no he de arriesgar su belleza con hombre, à quien la nobleza desayra el mal natural.

*Fil.* Quien creerá, que quando vengo solo à restaurar la fama de una Dama, sea otra Dama, à quien ya rendida tengo el alma, que me previene segunda ruina cruel?

*Dent.* Plaza.

*D. Gonz.* El Rey sale, y con él Don Diego Thenorio viene.

*Fil.* Poco el verle me embaraza, que aunque su hijo es mi enemigo, en él tendré otro testigo de mi razon.

*Sale el Rey, y Don Diego; llega Filiberto, y le dá una carta arrodillado.*

*Dent.* Plaza, plaza.

*Fil.* A vuestros pies (celebrado invicto Alfonso el Onceno, en cuyo brazo la espada, es otro segundo Cetro) en creencia de esta carta llega un noble forastero, à pedir, que le escucheis.

*Rey.* Poco favor para eso habeis menester, que yo jamás los oídos niego à súplica, ó queixa: alzado.

*D. Dieg.* Galan es el estrangero!

*Rey.* Del Rey de Napoles es la firma.

*Lee Fil.* Su nombre espero, *Lee.* que haga sombra à mi fortuna.

*D. Dieg.* Por no errar el tratamiento, quien es, señor Don Gonzalo, ese hidalgo?

*D. Gonz.* Un Caballero Italiano, à quien por huesped tengo en mi casa.

*D. Dieg.* A qué efecto à España vino?

*D. Gonz.* Discurro, que le oyrá usiria presto, y aun os pesara de oirlo. *ap.*

*Fil.* Ya acabó de leer.

*Rey.* Sabiendo ya quien sois, saber tambien logre, qual es el empeño, que os ha traydo à Sevilla, para que (en quanto à los fueros de Castilla no se opongá) os ampare.

*Fil.* Oidme atento. Rendido al suave harpon de una hermosura, à quien dieron Venus, y amor el dominio de su Carcax, y su Imperio; merecí ser admitido à los licitos festejos de reja, papel, disfraz, paseo, musica, y terrero, grados, por cuyos precisos espacios sabe el deseo, caminando por la dicha, llegar al merecimiento.

Bien mi fortuna lo dixo, pues en las alas del tiempo volando mis esperanzas, consiguieron, que su ceño menos esquivo, sin que dexase de ser tan bello, la entrada me permitiese de un jardin, en cuyo ameno espacio, no pocas noches logré hablarla, en el supuesto, de que sin mas interés, que la dicha del empleo, por entonces aspiraba solo, à que en nuestros dos cuellos, à la coyunda de amor echase un nudo himeneo.

En este espacio (no sé si sabrá, Señor, mi aliento, ahogado de mi fatiga, pronunciar ms pena) pero ¿qué mucho sepa decirlo, el que pudo padecerlo?

En este espacio, un indigno Andaluz, (porque no acierto à decir, segun sus obras, un Andaluz Caballero) competidor de mi dicha, solicitando en secreto, sin mi noticia, su logro,

apeló à tan viles medios,  
 como son, noche disfráz,  
 engaño, y violencia : há cielos !  
 que mal puede la ignorancia  
 cerrar el camino al riesgo,  
 si desprevenido el daño,  
 y desarmado el recelo,  
 el primer aviso, que hay  
 del despeño, es el despeño!  
 Digalo el vér, que grangeando  
 una criada el vil cebo  
 del interés, con mis señas,  
 entrase una noche dentro  
 del jardin, donde valido  
 de mi tardanza, fingiendo  
 voz, y acciones, à la amante  
 porfia de sus esfuerzos,  
 lo que yo no pude amando,  
 supo el conseguir mintiendo.  
 En fin, ladron de su honor,  
 y el mio, pues hizo à un tiempo  
 una traycion, dos ofensas,  
 con solo un atrevimiento;  
 añadió la ultima infamia,  
 que fué huír ; pero no es nuevo,  
 que à quien comete un delito  
 tan vil, un error tan feo,  
 con valor para lograrlo,  
 le falte el de mantenerlo.  
 De estas causas, pues movido,  
 y de la de que mal puedo  
 salvar mi opinion, sino  
 consta al mundo, yá que ha hecho  
 quanto pudo ella, pues fue  
 morir de su sentimiento,  
 que de la mia he hecho yo,  
 lo que à fuer de noble debo;  
 sabiendo que está en Sevilla,  
 à retarle en ella vengo  
 à publico desafio;  
 en cuyo aplazado duelo,  
 le haga confesar mi espada,  
 ser él el infame reo  
 de tan desairada culpa;  
 à cuyo fin, me presento  
 desde ahora : y como en mas  
 haya lugar en derecho,  
 le reto, cito, y emplazo,  
 para el dia, y en el puesto,  
 qué el nombre, y vos elijais;

porque aunque pudiera, atento  
 à mi ira, matarle con  
 vedadas armas de fuego,  
 tósigo, ó puñal logrando  
 à mi salvo el desempeño;  
 nada consigo, si no  
 consigo, que de mi acero  
 al impulso, agonizando,  
 diga la verdad, muriendo.  
 Y asi, generoso Alfonso,  
 pues por mi sangre merezco  
 esta licencia; y mas quando  
 el perdido honor defiende  
 de una Dama, circunstancia,  
 que hace mas ayrosa el reto;  
 concededme, segun Leyes  
 de los Castellanos fueros,  
 seguro campo en Sevilla,  
 para que arbitro supremo  
 de la lid, veais, que ó no sale  
 à la palestra, añadiendo  
 desayre à desayre, ó que  
 si sale es à ser trofeo  
 del castigo de mi brazo,  
 y el rayo de mi escarmiento.

**D. Gonz.** Caso raro!

**D. Dieg.** Accion indigna!

**Rey.** Solo siendo, Filiberto,  
 vuestra sangre fiador  
 de vuestra verdad, pudieron  
 unirse en mi las distancias  
 del escucharlo, y creerlo.  
 Es posible, que en Castilla  
 hubo ynfanzon, que ofendiendo  
 con tan indecente hazaña  
 el lustre de sus abuelos,  
 hizo lunar de sus tymbres  
 la sombra de tanto yerro?

**Fil.** Si Señor.

**Rey.** Thenorio; Ulloa,  
 qué decís?

**D. Dieg.** Yo, que no encuentro  
 hombre, en quien naciendo noble,  
 tanto lugar se haga el genio,  
 que à esa vileza le humille.

**D. Gonz.** Yo, que en el espacio inmenso  
 de lo posible, es mas fácil,  
 creer lo malo, que lo bueno.

**Rey.** Decid quien es, para que  
 no dudoso el pensamiento

**vacile.**

**Fil.** Es, señor invicto, quien osado, loco, y ciego tiró la piedra engañando, y escondió la mano huyendo, Don Juan Thenorio.

**D. Dieg.** Qué escucho!

**Rey.** Qué decis?

**D. Dieg.** Valgame el cielo.

**Rey.** Conoceisle?

**Fil.** Como pude no conocerle, si siendo por sus continuos arrojos, reparo comun del pueblo, se hizo de todos notado?

Y asi, señor, me mantengo en que fue Don Juan Thenorio,

un arrogante mancebo, que al abrigo de su tio

Don Pedro, que oy sirve el puesto de vuestro Embaxador, quiso

mi desgracia, que encubierto pasase à Napoles, hasta

que aplacado vuestro ceño, por no sé qué travesuras

volviese à España; y supuesto, que sabido el agresor,

solo resta hacerme bueno el campo que pido, otra

vez à vuestras plantas puesto, la suplica revalido.

**D. Dieg.** Arrogante forastero, cuya pasion en la voz

descubre el fondo del pecho; Don Juan Thenorio es mi hijo,

y siendolo, es argumento, de que en él caber no pudo,

el desalumbrado exceso, que le acumulais; y en suma,

agradeced al respeto del Rey, que no de otra forma

os diga.

**Fil.** Ved que no vengo à arguir, sino à lidiar,

y que quando vengo à esto, teniendo un contrario mozo,

sobra un enemigo viejo: y asi :::

**D. Dieg.** Las canas en mi parecen nieve, y son fuego.

**Fil.** Para mi lo mismo vienen

à ser helando que ardiendo.

**D. Dieg.** Quien juzgue :::

**Rey.** Que es esto? Como estando yo de por medio,

hay quien osado :::

**Los dos.** Señor :::

**Rey.** Bien está; y pues yo me templo, mientras viendola de espacio,

vuestra acusacion resuelvo; haced lo mismo los dos,

pues si no, vivo yo mesmo, que sin servirme la pluma,

decrete con el acero. *Vase.*

**Fil.** Airado va el Rey.

**D. Gonz.** Yá que de esta accion, señor D. Diego,

me hizo testigo el acaso, solo que deciros tengo,

que el conferido tratado, que teniamos dispuesto,

à fin de que la amistad pasase à ser parentesco,

cesó desde oy, pues yá veis, que acumulado un defecto

tan publico, no es decente padrino de un casamiento.

Venid. *Vase.*

**Fil.** Aunque en este caso caben pocos argumentos,

por si teneis que decirme, que soy huesped, os advierto,

del señor Comendador.

**D. Dieg.** Id con Dios.

**Fil.** Guardeos el Cielo. *Vase.*

**D. Dieg.** Si el hombre que tiene un hijo, tiene (segun el proverbio)

mil pesares; que tendrá quien tiene un hijo perverso,

tanto, que pasa à lo indigno el error de lo travieso?

Qué haré, dudas?

*Al paño Don Juan y Camacho.*

**D. Juan.** No es aquel mi padre?

**Cam.** Si.

**D. Juan.** Pues lleguemos, que bien presto su semblante nos dirá, si sabe el cuento de anoche.

**D. Dieg.** Tratar de ajuste,

estando ya manifiestos  
 acusador y demanda,  
 no es bien: poner de por medio  
 tierra, ausentandole, es dár  
 à entender, que le reservo  
 del peligro de la lid: :  
 dexarle en Sevilla expuesto  
 à que su poca paciencia  
 añada materia al fuego,  
 tampoco es razon. Cordura,  
 qué me aconsejas entre estos  
 tan implicados caminos,  
 tan peligrosos rodéos?  
 Si ya no es: :  
**D. Juan.** En qué, señor,  
 ú discursivo, ú suspenso,  
 abstraído de ti mismo,  
 batallas contigo mismo?  
 Qué tienes?  
**D. Dieg.** Te tengo à ti;  
 con que en tenerte à ti, tengo  
 un abismo de pesares,  
 un pielago de tormentos  
 y quitate de delante,  
 que vive Dios, que me temo  
 mas à mi, que à tus delirios.  
**Cam.** Yá lo sabe, volaverunt.  
**D. Dieg.** Dime, loco: :  
**D. Juan.** Sermoncillo?  
 pues sea breve, que me duermo.  
**D. Dieg.** A quien dexaste ofendido  
 en Napoles?  
**D. Juan.** No me acuerdo.  
**D. Dieg.** A Filiberto Gonzaga,  
 de los mas Nobles del Reyno,  
 no conoces?  
**D. Juan.** Creo, que sí;  
 y por señas, que hubo un cuento  
 entre él, una dama, y yo.  
**D. Dieg.** Pues ese, con el pretexto  
 de tomar satisfaccion,  
 está en Sevilla.  
**D. Juan.** Me alegro!  
**D. Dieg.** Delante de mi ha pedido  
 campo al Rey, para que en duelo  
 publico sean notorios  
 tu infamia, y su desempeño.  
 El Comendador Ulloa,  
 no solo en desaire nuestro,  
 le ampara, pues en su casa

le hace el aposentamiento;  
 sino que, ajando mi lustre,  
 y el tuyo, de los conciertos  
 de tu boda con su hija,  
 se niega al contrato; y puesto,  
 que mientras el Rey concede,  
 ó no licencia, podemos  
 discurrir el mejor modo  
 de enmendar con el consejo,  
 lo que ha errado la arrogante  
 temeridad de tu genio,  
 quedate à pensar contigo  
 el empeño en que te has puesto,  
 mientras yo, si à la fatiga  
 de tanto dolor no muero,  
 procuro obrar como al fin,  
 buen Padre, y buen Caballero. *Vase.*

**D. Juan.** Y bien, que decís Camacho  
 de esto?

**Cam.** Que sal quiere el huevo;  
 mas tu qué piensas hacer,  
 señor?

**D. Juan.** Echar por enmedio,  
 y matar al Italiano.  
 Vén conmigo.

**Cam.** Donde?

**D. Juan.** Necio,  
 en cas del Comendador,  
 porque yo no entiendo de esto  
 de plazos, ni desafíos  
 à lo antiguo; y en efecto,  
 si no le encontráre, al paso  
 diré unos quantos requiebros  
 à la novia.

**Cam.** Eso es, Señor,  
 lo peor, y lo mas presto.

**D. Juan.** Ciego de colera voy.

**Cam.** Estupendo miedo llevo:  
 mas porque à perder no lo eche,  
 si vá allá, dár soplo intento  
 à su padre: este hombre anda  
 porque le den pan de perro.

*Vanse, y salen Doña Beatriz con manto  
 y Doña Ana, y Lesvia sin él.*

**D. Ana.** Quedate, Lesvia, à esa puerta,  
 y à nadie sin avisar,  
 dexes à esta quadra entrar.

**Lesv.** Aunque las veas abierta,  
 pierde, señora, cuidado:  
 rabiando estoy, por saber

à que vino esta muger. *Vas.*

*D. Ana.* Yá, Beatriz, que hemos pasado de mi padre al quarto, habiendo antes en el mio sabido la causa que os ha traído; que en él hallareis, entiendo, enmienda à tanta traydora ruína como en males dos vos sentís, y yo por vos; y bien lo mostraré ahora, interponiendo mi ruego con mi padre, à fin, de que amparo en mi casa os dé.

*Beat.* Si esa dicha à lograr llego, en vano mi bien arguye que la suerte me limita, pues quanto avara me quita, piadosa me restituye: mas ¿como faltar piedad, para quien la vá buscando, pudo en casa, que apostando timbres à la antigüedad, es el centro del honor?

*D. Ana.* Pesar, en mal tan impio acuerdate, que eres mio: *ap.* no asomado mi dolor à labio, accion, ó semblante, haga mi agravio notorio.

Con que en fin, *D. Juan Thenorio*, de vuestra belleza amante, palabra de esposo os dió?

*Beat.* ¿Pues como de otra manera haber logrado pudiera que le diese entrada yo en mi casa? Circunstancia que oy mi quietud atropella; pues estando anoche en ella, de su genio la arrogancia ocasionó, mal sufrida, la pendencia, à cuyo ruido (como despues he sabido) llegó mi hermano à dár vida al mismo que le ofendió, tan à su costa, que mal herido en tan desigual lance, por él arriesgó vida, libertad, y hacienda: mas ¿para qué en mi tormento volver à contar intento lo que sabeis, sin que atienda

à que mi desdicha grave lisonjeando el labio está? *llora.*

*D. Ana.* ¿Quien, si esto escucha creerá, que en un pecho noble cabe tanto abismo de trayciones; añadiendo engaño à engaño? ¿Mas qué discurro, si un daño tiene dos satisfacciones? una, mostrando, que cuidado del mismo honor, que ha quitado y otra, haciendo à mi cuidado medianero de mi olvido; y mas quando otro pesar el nuevo huesped me truxo.

*Beat.* Hado infiel!

*D. Ana.* Adverso! *influxo!*

*Las 2.* Como :::

*Dent. Lesb.* No podeis entrar.

*D. Ana.* Gente viene; y porque no antes, que à mi padre hableis, aqui os encuentren, podeis (en tanto que salgo yo al paso) en este aposento esperar à que os avise.

*Beat.* No en vano, señora, quise fiar à vuestro entendimiento mi alivio: dolor, paciencia en ventura tan escasa.

*Dent. D. Jua.* Pues quando yo en esta casa hube menester licencia?

*Escondese Beatriz, entornando una puerta y salen Lesbia, y Don Juan.*

*Lesb.* Ved que yo :::

*D. Ang.* Lesbia, quien es?

*D. Juan.* Quien puede ser, que no sea, hermosisima Doña Ana, quien de tus rayos à cuenta, mariposa de tus luces, salamandra de tu hoguera, viviendo està de los mismos incendios en que se quema? (colera, disimulemos) *ap.*

*D. An.* Que de esta suerte se mienta! *ap.* No creí, señor Don Juan, que en hombres nobles cupieran tan traydores procederes, tan viles correspondencias: mas yo me engañé, pues quando de vos en toda esa tierra tan indignas voces corren,

tan baxas noticias vuelan, im sup a  
quise, encendiendo la duda,  
deslumbrar à la evidencia;  
mas ya que:::

**D. Juan.** Escuchame, y luego  
(dado que te los merezca)  
castiguenme tus rigores.

*Hablan aparte.*

**A la puerta Beat.** Pues puesta desde esta  
puerta

vér quien en el quarto entró  
de Don Gonzalo, desmienta  
mi temor; pero Don Juan  
Thenorio es: albricias, pena;  
pues sabiendo, que aqui estoy,  
viene à librarne; y lo prueba  
vér, que de Doña Ana está  
informandose. Oh fineza,  
lo que debo à su cariño!

**D. Ana.** Si son las disculpas esas,  
que alegais, preciso es que  
solo por ser vuestras, mientan.  
La llave de mi jardin  
donde está?

**D. Juan.** Que quieras de ella?

**D. Ana.** Que me la deis, para que  
la permitida licencia,  
que habiendo de ser mi esposo  
tuvisteis; viendo que cesa  
la causa, niegue el efecto.

**Beat.** Esto es yá de otra materia!  
zelos, atencion.

**D. Juan.** Si de  
mi cordura se aprovecha  
vuestra porfia, fingiendo  
tanto diluvio de queexas,  
vive Dios:::

**D. Ana.** Solo ahora falta,  
que me echeis una pendencia!

Ea, entregadme la llave:  
mas no me la deis, que es fuerza,

que no merezca ser mia,  
habiendo yá sido vuestra;

pero advertid (por si acaso  
osais, en fe de tenerla,  
transcender estos umbrales)

que habrá poca diferencia,  
entre poner el pie, y entre

castigar la desvergüenza. *Vase.*

**D. Juan.** Oye, que he de saber antes,

quien te ha contado en mi ofensa  
tanto numero de engaños.

**Sale D. Beat.** Doña Beatriz de Fresneda.

**D. Juan.** Esto tenemos ahora?

Bien por Christo.

**D. Beat.** Conoceisla?

direis que no; y yo lo creo,

porque si la conocierais,  
no hubieran vuestras trayciones:::

**D. Juan.** Poco à poco, y valga flemma,  
Beatriz, que no estoy de humor  
de apurar quintas esencias  
de queexas, zelos, y amor.

**D. Beat.** Zelos llamas las ofensas,  
traydor?

**D. Juan.** Si tu, persuadida  
à que era facil, que uniera  
un nudo nuestras dos almas,  
te engañaste, à quien te queexas?

Y pues no es razon que demos  
que decir en casa agena,  
quedate.

**Beat.** Como quedarme  
sin que cumplas la promesa,  
que hiciste?

**D. Juan.** En vano te cansas.

**Beat.** Daré de mi agravio cuenta  
al Rey.

**D. Juan.** Con Don Juan Thenoria  
no se entienden las querellas.

**Beat.** Apelaré al cielo, cuya  
justicia à nadie respeta.

**D. Juan.** Si tan largo me lo fias,  
yo te permito la espera.

**Beat.** Tarde fia, quien de Dios  
al Divino Juicio apela?

**D. Juan.** Que sé yo, dexame ahora,  
y lo que quisieres sea.

**Beat.** Hombre infiel:::

**D. Juan.** Estas queexosa.

**Beat.** Mal Caballero:::

**D. Juan.** Estas ciega.

**Beat.** Si porque ves:::

**D. Juan.** No dés gritos.

**Beat.** Que soy:::

**Sale D. Gonz.** Qué voces son estas?

**Beat.** Turbada estoy.

**D. Gonz.** Vos aqui,  
señor Don Juan?

**Beat.** Suerte adversa!

**D. Gonz.** Con Doña Beatriz ; y vos, señora , tan descompuesta en mi casa ?

**Al paño D. Ana.** De mi padre oí la voz ; y por si media mi cordura el lance , es bien salir.

**D. Gonz.** Suerte no pequeña fue , que leyendo una carta se aya quedado à la puerta Filiberto.

**D. Juan.** Al acordarme de que mi sangre desprecia Don Gonzalo , embarazando mis bodas , en iras nuevas arde al pecho.

**D. Gonz.** En fin , entrambos, negando el uso à la lengua, callais : que ha sido esto ?

**Sale D. Ana.** Yo, señor , lo diré.

**Beat.** Estoy muerta !

**D. Ana.** Beatriz ( en la confianza de que ha de ser tu nobleza seguro puerto al baybén de su fortuna deshecha ) buscandote entró en mi quarto, desde donde , porque vea quanto adelante el alivio al riesgo de su tormenta, al tuyo la pasé , porque sin tantos testigos pueda informarte ; en cuyo espacio, ( habiendo hecho dél yo ausencia ) creer debo , que à él ( ha tyrano ! ) haya venido tras ella el señor Don Juan Thenorio, de quien , como el lance muestra podrás :::

**D. Juan.** Señor Don Gonzalo, pues nada en estas materias es mejor , que el hablar claro ; ni yo sé que es lo que quiera esa dama , ni en su busca he entrado en la casa vuestra ; y para que veais presto quan distinta dependencia à ella me traxo , decidme :::

**Sale Filiberto con una carta en la mano.**

**Fil.** Del Marques del Basto era

la carta , y en ella :::

**D. Juan.** Como, quando à su enemigo encuentra, no obra mi ira ? traydor , muere.

**Empuña la espada Don Juan , y se ase de él Doña Beatriz.**

**Beat.** Qué haces ?

**D. Gonz.** Como en mi presencia osais :::

**D. Ana.** Cielos , otro susto !

**Fil.** Ay mas raras contingencias !

**D. Juan.** Suelrame , ó vive mi enojo :::

**Fil.** Yá que esa dama se empeña en embarazar lo que despues llorará , si os suelta ; advertid , señor Don Juan, que para vér donde llega ese ardor , tengo pedido campo al Rey , con evidencia de que segun el motivo de mi causa , le conceda ; y pues estando retado, el que de noble se precia, debe no apelar à los acasos de una pendencia, reservad todo ese enojo para quando en la palestra nos veamos.

**D. Juan.** En qualquier parte que hallo à mi enemigo , es fuerza darle à entender :::

**Fil.** Yá os he dicho, que os templeis, quando se temple el quexoso ; y porque aun este aviso el resguardo tenga de otra accion , agradeced, que os hable de esta manera, à la casa en que os encuentro, pues no sé yo si allá fuera tan cuerdo obrára ; y en fin, ( pues la calle es mas abierta campaña ) no à estas señoras asuste la inadvertencia de vuestra ira , arguyendo quan poco el veros me mueva con la mano en el acero, de vér que de vos se ausenta mi cordura ; pues si otra accion el lance pidiera, no estuyieramos , Don Juan,

- por ninguna contingencia,  
vos con la espada empuñada,  
y yo con la espalda vuelta. *Vase.*
- D. Juan.** Vive Dios, que ese es temor,  
y presto haré que os desmienta  
la experiencia.
- D. Gonz.** Donde vais ?
- D. Juan.** A castigar su soberbia.
- D. Gonz.** Habiendoos visto en mi casa,  
no ha de pasar à sangrienta  
la question.
- D. Juan.** Ved que mi enojo  
ningunas canas respeta.
- Beat.** De un empeño nace otro.
- D. Gonz.** Mi valor le hará, que aprenda.
- Beat.** No le dexes ir, señor.
- D. Ana.** Dexale salir, y muera.
- D. Juan.** Ved que yo :::
- D. Gonz.** Vuestra porfia  
yá con mas causa me empeña;  
*Saca la espada, y se pone delante de la  
puerta.*  
y pues yá saqué la espada  
para defender la puerta,  
ved como ha de ser.
- D. Juan.** Matando  
yo, à quien el paso me niega.
- D. Ana.** Ay infeliz !
- Beat.** Donde iré,  
que no me siga mi estrella ?
- D. Ana.** Fabio ? Arnesto ? Lesvia ? Nise ?
- D. Gonz.** Muerto soy. *Cae.*
- D. Juan.** De esta manera,  
à quien mi voz no persuade,  
mis coleras escarmientan. *Vase.*
- D. Ana.** Que estoy mirando, desdicha !
- D. Gonz.** Espera, traydor, espera,  
que aun estoy vivo.
- Sale Lesb.* Que es esto,  
ama mia ?
- D. Ana.** Una tragedia,  
tal, que disuade el sentirla,  
la incertidumbre de creerla.  
Padre ?
- Beat.** Señor ?
- D. Gonz.** Fementido,  
aunque tropezando sea,  
te he de seguir, y por mi,  
el cielo, que à todos venga,  
tome à su cargo mi muerte.
- D. Ana.** Por si hay en mi daño enmienda,  
ayudante nuestros brazos. *Vanse.*  
*Entrase cayendo, y levantando Don Gon-  
zalo, y trás èl las damas; y por otro lado  
salen riñendo D. Juan y Filiberto.*
- D. Juan.** Ahora vereis, si quien era  
alli osado, aqui es valiente.
- Fil.** Y vos, que el que alli os detenga,  
es para que aqui os castigue.
- Dent. Cam.** El paso, señor, aprieta,  
si quieres llegar à tiempo.
- D. Juan.** Mucho duras.
- Fil.** Mucho alientas.
- Sale Don Diego sacando la espada, y po-  
nese enmedio.*
- D. Dieg.** Tente, D. Juan. Filiberto,  
aguardad.
- D. Juan.** Si no deseas,  
que despechada mi rabia,  
atropelle tu prudencia,  
quitate de enmedio.
- D. Dieg.** Como,  
barbaro, quando lo ruega  
un padre, no te detienes ?
- D. Juan.** Como en ocasion como esta  
no es el respeto mas, que una  
mascara de la flaqueza.
- Fil.** Antes es sobre seguro  
bizarrear sin contingencia.  
Y asi ya, señor Don Diego,  
por mi, mediando vos, cesa  
el empeño.
- D. Juan.** Por mi, no,  
que no está mi espada hecha  
à reducirse à la cinta  
sin sangre.
- Cam.** Ay tan mala bestia !
- D. Dieg.** Vive Dios :::
- Sale Fabio en cuerpo con espada, y daga  
desnudas.*
- Fab.** Don Juan Thenorio,  
donde está ?
- Fil.** Qué es lo que intentas,  
Fabio ?
- Fab.** Yá que le he encontrado,  
matarle, pues lo aconsejan  
mis lealtades.
- Fil.** Quien te obliga,  
à que à tanta accion te atrevas ?
- Fab.** Ver, que ha dado muerte à mi amo

**D. Dieg. y Fil.** Qué dices?

**Fab.** Que muerto queda el Comendador.

**Fil.** Ahora  
(sin que á otro motivo atienda)  
sabré darle muerte yo.

**Cam.** Yá escampa, y llovian piedras.

**D. Dieg.** Siendo dos los que te embisten, yá hijo, estoy en tu defensa.

*Riñendo dos á dos, salen algunos Ministros, que los dividen.*

**Alguaciles.** Tenganse al Rey.

**Otro.** La Justicia.

**D. Juan.** Poco ese nombre me enfrena.

**D. Dieg.** Qué es no enfrenarte, cobarde?

**Cam.** Há señor, coge soleta, que esto vá de mala data.

**D. Juan.** Dices bien, pues á ir me fuerzan un padre, que me embaraza, y una dama, que me espera. *Vase.*

**Fil.** Dexad, que siga al que muerto en su propia casa dexa al Comendador Ulloa.

**Alg. 1.** Si esa es obligacion nuestra, en vano es cansaros vos.

**D. Dieg.** Advertid :: ::

**Alg. 2.** Vamos aprisa: esta es causa de importancia. *Vanse.*

**Fil.** Por si antes que ellos, llega mi venganza, atravesando la calle, que esté mas cerca, le saldré al paso.

**Fab.** Contigo vá mi valor. *Vase.*

**D. Dieg.** Quien dixera, que en dos horas solas, caben eternidades de penas? Mas pues no hay de asegurarle mas modo, que el que le prendan; á que le prendan iré.  
Divina Justicia inmensa,  
piedad, aunque su despecho abuse de tu clemencia.

ACTO II.

*Salen por mano izquierda el Rey con acompañamiento, por la derecha Doña Ana vestida de luto, y Filiberto por la siniestra.*

**D. Ana.** A vuestros pies, generoso Alfonso, Rey de Castilla :: ::

**Fil.** A vuestrrs plantas, invicto Alcides de Andalucia :: ::

**D. Ana.** Una muger desdichada á pedir viene justicia.

**Fil.** Buscando piedades, un noble extranjero se humilla.

**D. Ana.** Y de ellos no ha de apartarse.

**Fil.** Y á ellas es justo insista,

**D. Ana.** Hasta saber que la logre.

**Fil.** Hasta ver que las consiga.

**Rey.** No esteis asi, alzad del suelo: y yá que á mi tan unidas llegan suplicas, y queexas; sepa yo lo que os motiva á unir á ruegos, que abogan, persuasiones, que acriminan.

**D. Ana.** Si este luto, si este llanto, melancolicas insignias de mi dolor, no os han dicho, que soy la infelice hija de Don Gonzalo de Ulloa, cuya fama esclarecida, despues de su muerte, se hace venerar en sus cenizas; aun mejor, que ellos, señor, para informaros, lo diga ser contra Don Juan Thenorio mi instancia; pues aunque sigan contra él tantas causas, quantos hizo agravios su malicia, ninguna, con parte de tan superior gerarquia, como mi razon; pues esta es la primer vez que pisa Doña Ana de Ulloa, losas, que pensó hollar algun dia para dama de la Reyna. Quisolo asi mi desdicha! La poca causa que tuvo de Don Juan la tyrania, para dar muerte, á quien yá cansado de años vivia, tallando en sus desengaños los marmoles de su pyra: bien el mundo la publica, bien V. Alteza lo sabe, y bien mi dolor lo llora. Mas qué importa, en la precisa dañada influencia de una malevola estrella impia,

no haber causas, que provoquen,  
 si hay ceguedades, que irritan.  
 Tres meses há, gran Señor,  
 que sin dar á mi afligida  
 quexa mas satisfaccion,  
 que la que tiene en sí misma;  
 le teneis preso, y aun esta,  
 mas la publica vindicta  
 la debe al amor, que ampara,  
 que à la equidad, que castiga;  
 pues si por asegurarle  
 de mi rencor, de mi ira,  
 (que al fin soy muger, y airada,  
 no es mucho que esté temida)  
 no hubiera sido su padre  
 quien à la torre, en que habita,  
 le reduxo; creo yo,  
 que aun no tuvieran sus iras  
 la pension de estar suspensas,  
 para no obrar como altivas.  
 Quanto ha tocado à mi amor:  
 para mostrar, quanto estima  
 de aquel helado cadaver  
 las yertas pavesas frias;  
 ha sido labrarlas noble  
 sepulcro, que en la capilla,  
 que es honroso patronato  
 de nuestra illustre familia,  
 religiosamente ultrage  
 las memorias de Artemisa.  
 Sobre él mi difunto padre,  
 al tallado marmol fia  
 el dibujo de sus señas,  
 el bulto de sus insignias,  
 tan vivo, que bien podeis;  
 si de vuestra Monarquia  
 inquietaren las fronteras  
 las esquadras berberiscas,  
 sacarle en estatua, à que,  
 para postrar su osadia,  
 por vos haga su retrato,  
 lo que hiciera su cuchilla.  
 Pues si esto, que à mi cariño  
 tocó, supo mi hidalguia  
 desempeñar, vos, Señor,  
 haced tambien, à la vista  
 de mi razon, lo que toca  
 al brazo de la justicia,  
 en castigo de un aleve,  
 (ay amor! no me lo riñas) *ap.*

cuya traycion, en un pecho,  
 el noble resguardo os quita  
 de vuestra corona; y pues  
 tanto es vuestra como mia  
 la causa, muevaos al vér,  
 que à vuestras plantas os pida  
 venganza el triste lamento  
 de una muger afligida,  
 que huerfana, triste, y sola,  
 mas logro no solicita,  
 que vér su sangre vengada,  
 yá que la miró vertida.

*Arrodillase llorando.*

**Rey.** Alzad, señora, del suelo,  
 y no el fuego, que destila  
 vuestra congoja os abrase  
 las flores de las megillas.  
 Pero antes, que à vuestra instancia  
 responda, es accion precisa  
 en mi, saber lo que intenta  
 Filiberto; por si unidas  
 vuestras dos acciones, puedo  
 atarlas, ó convenirlas,  
 de tal suerte, que no queden  
 resquicios à la malicia,

**Fil.** Mi suplica, gran señor,  
 aunque es contraria, es la misma.

**Rey.** La misma, y contraria?

**Fil.** Si,  
 pues es pretender que viva,  
 para que le mate yo.  
 Y pues teniendo admitida  
 V. Alteza mi demanda,  
 (cuya instancia patrocinan  
 los fueros, que à qualquier noble  
 segura palestra libran)  
 debeis mirar por mi honor,  
 antes que vea Sevilla  
 à Don Juan en el cadahalso,  
 dár satisfaccion debida  
 al difunto Don Gonzalo:  
 (que es lo que pide su hija.)  
 Que en su campaña le vea  
 la verde estancia florida,  
 exponer, Señor el pecho,  
 (quando mi furor le embista)  
 ó al golpe de dos arneses,  
 ó al encuentro de tres picas:  
 es lo que os suplico yo:  
 aunque creo (si se mira

à los efectos, que ofrecen  
mi esfuerzo, y su cobardia)  
lo mismo es que sentenciarle  
à muerte, porque si lidia  
conmigo, se sabe, que antes  
de que me acometa, espira.

Rey. Ambos piden bien; y pues  
lo que mi cariño estima

à su padre, mi piedad  
mas ázia esta parte inclina;  
esto ha de ser. Pues por ahora,  
Doña Ana, lo que mas insta,  
es, no quitarle la fama,  
pues le he de quitar la vida:  
dár tiempo al tiempo es razon:

Tomad vos esta sortija,

que anillo Real, asegura  
el ser yo quien os envia,

y valido de su indulto,  
desde la torre en que habita,

poned à Don Juan Thenorio  
preso en su casa, en la fija

suposicion, de que haciendo  
homenage, y pleytesía,

ante su padre de darle,  
siempre, y quando se le pida,

estará de manifiesto.

A vuestras plantas invictas:::

No os detengais.

Aunque sepa,  
que à Doña Ana desobliga

mi atencion, fuerza es mostrar,  
que entre el garbo, y la caricia,

no puede ser con Don Juan  
ayrosa, y con ella fina.

Ana. Qué esto vean mis pesares!  
Ha lisonja! Quien diria,

que con el Rey pueda menos  
mi verdad, que tus mentiras?

Rey. De esta manera podré,  
pues yá ajustadas tenian

sus bodas, dár tiempo al tiempo,  
para vér si se suaviza

este ceño, efectuando  
el contrato, pues rendirla

podrán, ó la autoridad,  
ó el ruego.

Ana. En fin, solicita  
vuestro precepto.

Rey. D. Dieg. Señor?

Rey. D. Diego Thenorio, (albricias,  
pues este acaso embaraza

el que en sus quejas prosiga  
Doña Ana) qué traeis de nuevo?

D. Dieg. Muchas gracias, que rendidas,  
à vuestros pies, como siempre,

sean ofrendas votivas  
de mi reconocimiento.

Rey. No os entiendo.

D. Ana. Ay, ansias mias!

D. Dieg. Filiberto me ha contado:

Rey. Que à pasar à Don Juan iba  
à su casa, es verdad; pero

si es eso lo que os obliga  
à darme gracias, sabed,

que lo que hoy, para rendirlas,  
parece piedad, dilata

su pena, mas no la evita;  
porque aunque hay favor que templá,

hay parte que fiscaliza.

Vase, haciendo cortesía à Doña Ana.

D. Ana. Qué esto una privanza pueda!  
mas vivo yo, que pues quita

el Rey à mis esperanzas  
las que de lograr tenia

mi satisfaccion: el oro,  
pues todo lo facilita,

me grangeará la venganza.  
Donde vá V. Señoria?

D. Dieg. A serviros; porque el ser  
mi hijo, quien os irrita,

no es motivo, para que  
no sea yo, quien os sirva:

y creed, señora, que nadie  
mas que mi amistad, sentida

en vuestra desgracia, el todo  
de su dolor participa;

pero el tiempo:::

D. Ana. No, señor  
Don Diego, en mis repetidas

penas aviveis el daño,  
despertando la noticia.

D. Dieg. Pues venid.

D. Ana. Con tales honras  
quedará desvanecida

mi confianza.

D. Dieg. Esta es  
deuda, y no galantería;

mi hija os pensé hacer, suplid  
el que os trate como à hija.

*Vanse y sale Beatriz con manto y Camacho.*

**Cam.** Por qué quieres esperar, señora, que mi amo venga, en la calle, donde tenga la gente, que reparar? entra en su quarto, y allí podrás esperar mejor.

**D. Beat.** Bien dices, aunque el rigor de mi fortuna, (ay de mi!) en ninguna parte ofrece alivio al dolor, que siento.

**Cam.** Tu tienes de tu tormento la culpa, pues apeteces à un hombre, cuya tirana falsedad, que viendo estoy, à quantas engaña hoy, dexa burladas mañana.

**D. Beat.** Es muy facil de engañar amor; mas dime (siquiera, por ser alivio, que espera la fuerza de mi pesar) ¿como desde la prision le traen à su casa?

**Cam.** Eso, que es cuento largo confieso, que pidiera relacion, à estar mas despacio, pero de qué te has sobresáltado?

*Echase el manto de prisa.*

**D. Beat.** De qué con Fabio, el criado de Doña Ana, à lo que infiero, cruzar à mi hermano ví la calle. (Ay cielos!)

**Cam.** Aí vá, pues por estotra, que está mas sola, escapa, y así podrás burlar tu temor.

**D. Beat.** Porque no perder quisiera la ocasion de que me oyera dos palabras tu señor; en San Francisco aguardando tu aviso estaré, que allí podrás tu buscarme.

**Cam.** Dí, porque no ande repasando la Iglesia, donde estarás?

**D. Beat.** Junto à la Capilla de los Ulloas, para que (pues no como las demás,

en el Templo está, y su puerta une por la cercanía el claustro, y la Portería) con una seña me advierta tu cuidado, de si es hora de ver à Don Juan.

**Cam.** Me place, que así podrán vér mis deseos, despues que tu de ella hayas salido, el sepulcro, que han labrado al Comendador.

**D. Beat.** Cuidado, pues no sabes ser olvido, haz de tu parte, por vér, si quien en su amante llama no le vence como Dama, le obliga como muger.

**Cam.** Aunque con bastantes veras la disuadiera el reclamo, pues buscar razon en mi amo, es pedir al olmo peras: Quien à mi flema le mete en eso? Beatriz perdone, pues, en terminos, se opondrá al oficio de alcahuete. Y pues: mas mi amo D. Diego à Doña Ana viene allí escuderando; vé aqui, que hiciese el diablo, que luego con Filiberto llegára mi amo D. Juan: hecho, y dicho; qué profeta es un capricho de Lacayo, que repara! Mesurome, como quien jamás ha quebrado un plato, y hago el arrimon.

*Por mano izquierda Filiberto, Don Juan y Alguaciles.*

**Fil.** Pues yà desde aqui me encargo, hidalgos, de la guarda del señor D. Juan, à quien me ha entregado su Alteza, porque en su casa tenga por prision su quarto: desde aqui podeis volveros.

**Alg. 1.** Pues es el orden que traygo obedeceros, en fe de mirar en vuestra mano el Real Anillo, quedad con Dios.

No nos despidamos,  
sin hablarle.

Los 3. Vea Usia,  
señor, si nos manda algo.

Don Juan. Dios os guarde.

1. En este hombre  
es de alabar el agrado. *Vanse los 3.*

D. Juan. Que haya yo de recibir  
de mano de mi contrario  
la libertad. Vive Dios,  
que solo de imaginarlo,  
en nuevas iras fluctúo,  
en nuevas coleras ardo.

Fil. Yá, señor Don Juan, por mi:::

D. Juan. No prosigais, porque al paso  
he visto à mi padre.

Fil. Y viene  
à Doña Ana acompañando,  
si no me engaño, y pues vos,  
como al fin buen cortesano,  
no querreis, que os vea; en este  
portal podreis ocultaros  
mientras pasa.

*Salen poco à poco por el lado contrario  
Don Diego, hablando con Doña Ana, y  
detrás Lesvia, y otras criadas.*

D. Juan. Si me viere,  
eche la culpa al acaso,  
que lo quiso; y así, el día  
que los dos nos encontramos,  
paciencia, que yo por eso,  
no he de echar por otro lado.

D. Dieg. Venid, señora.

Doña Ana. Ay de mi!  
todo el corazón se ha helado:  
qué mucho, si he visto à quien  
dos veces me ha muerto!

D. Dieg. O quanto  
siento, que al paso mi hijo  
esté; pero remediarlo *ap.*  
procuraré de esta suerte.

Fil. Si otro mas afortunado,  
que yo logró la ventura,  
señora, de acompañaros,  
permitidme, que partida  
*Truecanse Filiberto, y Don Diego.*  
la dicha entre dos criados,  
logre desde aquí serviros.

D. Ana. Vuestro cortés agasajo  
estimo; mas creo, que

con admitirle le pago.

D. Dieg. Llega à hablarla, y si el acero  
la injurió, acallela el garbo.

D. Juan. Y que quieres, que la diga,  
si para mi son estraños  
filetes, que son mentiras,  
y parecen desagravios?

D. Dieg. Llega, pues.

D. Juan. En cada pie  
nuevo un monte.

Cam. Lindo paso!

D. Juan. Si el ceño de la fortuna  
(vive Dios, que estoy turbado) *ap.*  
dispuso hacerme instrumento  
de vuestro pesar; quexaos  
del destino, no de mi,  
pues no es razon, que entre ambos,  
(hermosa está) pague yo *ap.*  
ofensas, que os hizo el hado.

*Pasa Doña Ana llorando.*

D. Dieg. No le respondeis.

D. Ana. Yá creo,  
que le ha respondido el llanto!  
ha traidor, que tanto siento *ap.*  
mi dolor, como tu engaño! *Vase.*

D. Dieg. Ahogaronse las voces  
en el pecho: no me espanto.

D. Juan. Amor, ¿como à un mismo tiempo  
la aborrezco, y la idolatro?

Fil. Zelos, poco à poco.

D. Dieg. Aquí,  
señor Filiberto, un rato  
me esperad, que luego, que  
haya à Doña Ana dexado  
en su casa, volveré,  
por serviros, à buscaros.

Fil. Aguardad, que antes es fuerza,  
en la ocupacion trocarnos,  
que traximos.

D. Dieg. Como?

Fil. Como,  
que dexe el Rey me ha mandado  
en su casa à vuestro hijo,  
el señor Don Juan, debaxo  
de palabra, que habeis vos  
de dár de entregarle quando  
su Magestad os le pida.  
Y pues en leales Vasallos,  
como vos, yá la obediencia  
vá incluída en el mandato,

quedaos con él, mientras yo à cumplir por vos me parto con aquel cortejo, y yá que he conseguido dexaros, señor Don Juan, sino libre, menos preso, de mi garbo aprended à manejar quejas de vuestro contrario. *Vase.*

*D. Juan.* Que esto oyga yo, y no le arranque el corazon à pedazos!

*D. Dieg.* En fin, hijo; mas por qué de esta manera te llamo? En fin, muerte adelantada de mis yá caducos años, de tu persona me fian la guarda, desconfiando, de que tu:::

*D. Juan.* Pues lo quisiste, está muy bien empleado.

*D. Dieg.* Yo lo quise?

*D. Juan.* Si, pues fuiste quien mis iras sosegando, diste lugar, à que como reo publico, hombre baxo, en una carcel me metan; y pues dentro de ella he estado tres meses, agradecerme puedes, que un dia de tantos, no la haya pegado fuego.

*D. Dieg.* Y en tan conocido estrago, hombre, basilisco, ó fiera, qué lograrás?

*D. Juan.* El gustazo de que yo, y todos los presos nos pasasemos de un salto à los infiernos, adonde he de ir, ó tarde, ó temprano.

*D. Dieg.* Calla, que solo de oírte, me estremezco.

*Cam.* Hermosos actos de contrición!

*D. Dieg.* Entra en casa, mientras yo, dando à Palacio vuelta, à su Alteza doy cuenta de todo lo que ha pasado.

*Entran por una puerta, que ha de haber à mano izquierda, quedando de la parte de adentro.*

*D. Juan.* Porque se vaya, obedezco

por ahora.

*D. Dieg.* Tu, Camacho, queda de guarda de vista de ese humano monstruo, en tanto que yo vuelvo.

*Cam.* No doy yá dos alberjas por mis cascos.

*D. Dieg.* Presto volveré: fortuna, afloxa la cuerda al arco!

*D. Juan.* Fuese yá mi padre?

*Cam.* Si.

*Vase Don Diego, y sale Don Juan.*

*D. Juan.* Pues yá que estoy libre, van haciendo quatro visitas à las comadres del barrio.

*Cam.* Pues, y la palabra que dió de guardarte?

*D. Juan.* Borracho, solo ahora falta, que tú des tu voto, como sabio, en las materias del duelo.

*Cam.* Soy un bestia, soy un asno; mas no riñamos por eso.

*D. Juan.* Si has de andarme à cada paso mareando con tus locuras, quedate, ú te descalabro.

*Cam.* Lo primero es lo seguro.

*D. Juan.* Gallina menos.

*Cam.* Andallo. yá anda suelto; guardate, Comendador de Santiago.

*D. Juan.* Ay Doña Ana, quien creyó que à quien, ni un solo cuidado costaste como marido, cuestas como galan tantos.

*Cam.* A avisar à Beatriz, pues quedo desocupado, iré, de que por hoy no hay ocasion, ni yo la aguardo, de que hable à mi amo: Dios me saque de ser Lacayo de Señor travieso.

*Vase, y por el otro lado salen Fabio y Fresneda.*

*Fres.* Ved, en que puedo, señor Fabio, serviros.

*Fab.* Viendo, que yá estais, à Dios gracias, sano de aquella pasada herida::

**Fres.** Ah si del pasado agravio lo estuviera! há vil hermana! *ap.*

**Fab.** Que os suplique, me ha mandado cierta dama, que en su casa, para haceros un encargo, os dexeis ver entre hoy, y mañana.

**Fres.** Y qué despacho: es cosa de matar à alguien?

**Fab.** Algo es de eso; y porque estando convaleciente, es razon cuidar de vuestro regalo, que admitais, os ruego, estos cien escudos.

**Fresn.** Topo, y hago; y lo estimo, porque estoy hecho à matar mas barato: mas decid.

**Fab.** En esa esquina hablaremos mas despacio, retirados del concurso; aunque es cansaros en vano querer, que os diga quien es, ni uno, ni otro, porque à tanto no me atrevo, sin su orden.

**Fres.** Lindamente: pero aspacio, zelos, que aquella es Catuja, *ap.* y viene, si no me engaño, con ella D. Juan Thenorio.

**Fab.** Qué os detiene?

**Fres.** Haber mirado, que en este portal mejor podremos hablar.

**Fab.** Pues vamos.

*Escondense al paño, y por el otro lado salen la Pizpireta con manto y tras ella*

*Don Juan.*

**Fres.** Desde aqui averiguaré sus trayciones, ocultando el rostro, hasta que despues la hagamos cantar de plano.

**D. Juan.** Señora Doña Catanla, (pues con tan buenos apaños dé dameraía, yá el tú es tratamiento ordinario) donde, buena?

**Pizp.** Como es hoy el dia que estreno el manto, y ya mas convalecido del Doctor, y el jurgonazo,

anda Don Luis por el mundo, voy à lucir à su lado, con cernicalo de seda.

**D. Juan.** Haces muy bien.

**Fres.** Por Dios Santo, que para convalecer no es mal julepe este trago.

**D. Juan.** Como de musica vá?

**Pizp.** Ni un solo tono he cantado desde la noche del Victor; y cierto, que estoy rabiando por echar de la gloriosa.

**D. Juan.** Pues en fe de que hoy temprano me recogeré, si quieres dexarte ver en mi quarto, para cantar mientras ceno, dos tonillos de porrazo: te lo estimaré.

**Pizp.** Yá sabe Usía, que en mis aplausos, el mayor es el servirle.

**Fres.** Por Dios, que esto vá despacio. *ap.*

**Fab.** Donde vais?

**Fres.** Yá lo vereis bien aprisa.

**Pizp.** Estoy yá al cabo.

**D. Juan.** Pues para que en mejor sitio esperes, si es que yo tardo, esta es del jardin la llave, con que creo, que has entrado otras veces; tomala, y de su licencia usando, espera en la galeria.

**Fres.** Ni una sola voz alcanzo à oir: mas qué me detengo, si esto ha de acabar en palos?

*Dale una llave, y volviendo ella à mirar à Fresneda, la esconde ansiada.*

**Pizp.** Está bien: pero Fresneda, ay infeliz!

**D. Juan.** Qué te ha dado, que asi tiemblas?

**Fres.** Qué sería lo que con tanto recato ocultó de mi! *ap.*

**Pizp.** No doy por mis narices dos quartos!

**Fres.** Dexadme à mi llegar solo.

**Fab.** Por si os puedo servir de algo, à la vista quedo.

*Pizp.*

*Pizp.* Aí vá eso.

*Fres.* Hidalgo.

*Llega D. Juan.* Pico mas alto.

*Fres.* Rey mio.

*D. Juan.* No tan arriba.

*Fres.* Caballero.

*D. Juan.* Asi me llamo.

*Fres.* Esa dama es cosa mia.

*D. Juan.* Sealo por muchos años.

*Fres.* No me ha parecido bien,

que esté con vos mano à mano

en conversacion tirada;

y mas quando ella ha tomado,

no sé qué, que de mi oculta:

y para que vamos claros

en el cuento, sepase

què es lo que ha habido en el caso,

y daré la penitencia,

conforme fuere el pecado.

*Fab.* Con D. Juan Thenorio habla,

si él supiera, que à su brazo *ap.*

se fia su muerte.

*Pizp.* Aqui hay

una de todos los diablos.

*D. Juan.* En mi vida he respondido

à quien trae ese aparato

de crudeza, con mas lengua

que la de un carabinazo.

Mas porque sin esas armas

vengo; usted, pues es tan guapo,

reciba el deseo, y tome

à cuenta esos cintarazos.

*Sale Fabio, y se pone al lado de Fresneda.*

*Fres.* Ahora se verá ese pleyto.

*Fab.* Qué es lo que miro! à tu lado

estoy Don Luis, muera.

*Pizp.* Que haya

de haber luego chincharrazos

en qualquier parte que llego.

*Fres.* Apartaos, que yo basto.

*D. Juan.* Traidor, tambien tu me tiras?

*Fab.* Soy leal, y fui criado

del Comendador Ulloa.

*D. Juan.* Todos sois pocos, villanos;

la espada perdí.

*Caesele la espada, y se entra retirando,*

*y defendiendose con la daga.*

*Fres.* Yo en esas

filigranas no reparo.

*D. Juan.* Pues de S. Francisco estoy

à la puerta, su sagrado

guarde mi vida.

*Fab.* Antes que

sea la Iglesia su amparo,

matemosle.

*Fres.* Aun dentro de ella

le he de hacer dos mil pedazos.

*Pizp.* Buena anda la gresca! pero

en todo caso no es malo,

llevar la llave conmigo. *Vase.*

*Sin dexar de sonar dentro ruido de espa-*

*das, se descubre una Capilla, y dentro de*

*ella un Sepulcro magnifico de jaspes, y*

*bronces, y sobre él Don Gonzalo, fingien-*

*do ser estatua, con manto capitular, espa-*

*da, y sombrero, y salen Cama-*

*cho, y Beatriz.*

*Cam.* No salgas, pues he escuchado

ruido de pendencia.

*Beat.* Un hombre

se entra hasta aqui, retirando

de otros dos.

*Cam.* Y es mi señor.

*Sale Don Juan sin sombrero, y con la*

*daga en la mano, y detrás Fabio, deteni-*

*do à Fresneda.*

*D. Juan.* Con un hombre desarmado,

cobardes, tanto rencor?

*Beat.* D. Juan, mi bien, pues tu, quando:::

*Fab.* Qué intentais?

*Fres.* Darle la muerte.

*Fab.* Ved, que estamos en el Claustro

de San Francisco.

*Beat.* Ay de mi!

que es Don Luis.

*D. Juan.* Dame, Camacho,

esa espada.

*Quita la espada à Camacho, y por los dos*

*lados salen Filiberto, y D. Diego.*

*Fil.* Don Juan?

*D. Dieg.* Hijo?

*Los dos.* Qué es esto?

*Fres.* Cielo indignado,

no es mi hermana aquella? Si: *ap.*

que mal pudo mi reparo

cegar mi enojo.

*Fab.* Qué hacemos

aqui, habiendo yá llegado

su Padre!

*Fres.* Don Juan, mi bieu

no dixo? O si al escucharlo muriese yo! *ap.*

*Los dos.* Qué es aquesto, otra vez digo?

*Fres.* Haber dado, à quien sin razon me agravia, una vida de barato.

Suerte, pues vivo ofendido, dexame quedar vengado. *ap. Vase.*

*D. Juan.* Ahora me huis, quando tengo armas para castigaros?

*Fil.* Eso haré yo, que aunque no sé la causa, que habeis dado, quien es mi contrario, no ha de tener mas contrarios.

*Beat.* Aguardad, y si es primero *Aparta à Filib.*

en un corazon hidalgo, amparar à las mugeres; à vuestra piedad encargo mi vida, pues en salir de aqui con vos, la afianzo solamente.

*Fil.* Pues guiad, que en dos tan precisos actos del valor, quando à este elijo, no es culpa vér que à aquel falto.

*Beat.* En otro trage esta noche buscaré à Don Juan.

*Fil.* Quietaos, *ap.* que conmigo vais: bien cumple

*D. Diego* lo que ha jurado. *Vase.*

*D. Dieg.* En fin, esta es la obediencia, que debes tener, por ley, à tu padre, y à tu Rey: Traydor?

*D. Juan.* Para mi paciencia es bueno eso.

*D. Dieg.* Teme, que Dios te castigue algun dia.

*D. Juan.* Quando aquella piedra fia me lo diga, lo creeré.

*D. Dieg.* Pues no à mentir enseñado su dueño está, que en rigor, copia es del Comendador.

*D. Juan.* No lo habia reparado.

*D. Dieg.* Asi tu atencion cumplió lo que en tu prision, por ti, yo à Filiberto ofrecí?

*D. Juan.* A bien que no he sido yo.

*D. Dieg.* Conmigo véu.

*D. Juan.* Bueno fuera, que dixese mi enemigo, que de temor voy contigo.

*D. Dieg.* Pues qué hacer tu saña espera, loco?

*D. Juan.* Irme solo; y asi, aunque de oirme te espantes, una de dos, ó irte antes, ó no salir yo de aqui.

*D. Dieg.* Ay hombre mas infelice!

*D. Juan.* Esto ha de ser, vete yá.

*Cam.* Lo peor es, que lo hará de la suerte que lo dice.

*D. Dieg.* Peor es irritarle: Adios.

*Cam.* Ay hombre mas importuno!

*D. Juan.* Luego voy.

*D. Dieg.* Cielos, en uno, tén lastima de los dos. *Vase.*

*Cam.* Y à qué ha sido esta quedada tan sin juicio, y sin razon?

*D. Juan.* A vér este fantasmón con su manto, y con su espada. *Llegan al Sepulcro.*

*Cam.* No está bueno el aparato del sepulcro singular?

*D. Juan.* Buen sufragio es hermosear la ruína con el boato.

*Cam.* Con qué ceño tan profundo nos mira su sobrecejo! miedo le tengo.

*D. Juan.* Buen viejo, *Tientale la barba, ajustandosela.* como os vá en el otro mundo?

diras que bien, claro está; pero si en el Purgatorio estás, à Don Juan Thenorio

no le esperes por allá; y pues quien es tu contrario, ningun alivio te ofrece,

no hayas miedo, que te rece, ni una oracion del Sudario,

*Cam.* No está propio?

*D. Juan.* Si; y lo malo es, quando entre aplausos medra, que tenga espada de piedra, el que la traxo de palo.

*Cam.* Que asi le hables?

*D. Juan.* No he de hablar, si quiero su amigo ser?

y para darlo à entender, si esta noche ir à cenar conmigo quiere, por mi hecho está.

*Cam.* El juicio perdió!

*D. Juan.* Pues te he convidado yo, irás, Don Gonzalo?

*D. Gonz.* Si.

*Cam.* Ay, que habló!

*D. Juan:* Tu miedo advierta, que esa ilusion ha fraguado!

*Cam.* No vés como se ha quedado con tanta bocaza abierta?

Vamos de aqui, antes que embista segunda vez el temblor,

*D. Juan.* Dices bien, Comendador, lo dicho, y hasta la vista. *Vanse.*

*Encubrèse la Capilla, y sale Fresneda deteniendo à la Pizpireta, que saldrá con mantilla, y una guitarra debaxo del brazo.*

*Fres.* Traydora, espera.

*Pizp,* Don Luis, si has creído:::

*Fres.* Como, aleve, quieres, que no crean mis zelos, que pues engañas, ofendes; y pues habiendote visto hoy con Don Juan, de esta suerte, junto à sus jardines te hallo; (porque mi rezelo aumentes) qué puedes decirme, ingrata?

*Pizp.* Que no soy de las mugeres, aunque con mantilla blanca, que à uno alhagan, y à otro venden; y porque lo creas, sabe, que el que à estas horas me encuentres junto à su jardin, no es culpa.

*Fres.* Como?

*Pizp.* Como Don Juan suele gustar de oir quatro tonos mientras cena, porque quiere el diablo que entre otras gracias, cante yo bonitamente. Salió de la carcel hoy; encontró conmigo; habléle; ofrecile venir; dióme esta llave, con que entre al jardin; y sobre todo,

me dá ciertos dobloncetes, con que se abastece el garbo de cintajos, y alfileres.

Y pues por ti (vamos claros) no pasa una alma (yá entiendes) y honradamente se busca con que trastejar el vientre, qué negocio?

*Fres.* Espera, espera: ó si la suerte quisiese abrir camino à mis iras! *ap.* la llave del jardin tienes en tu poder?

*Pizp.* Vesla aqui, por mas señas.

*Fres.* Pues yá puedes, si procuras desmentirme, Catanla, satisfacerme.

*Pizp.* Como?

*Fres.* Entrando yo contigo, pues en sus frondosas redes oculto, podré yo vér si dices verdad, ó mientes.

*Pizp.* Si le replcoi, ha de haber *ap.* solfeadura de mofletes: porque veas que por mi no hay ningun inconveniente, vén, mas mira, que desde una reja baxa, que guarnecen unos jazmines, à hurto, has de acechar solamente.

*Fres.* Como tu quisieres sea: ea, honor, yá de la suerte menos ayrado está el ceño.

*Pizp.* No hagas ruido, porque hay gente.

*Fres.* Vil hermana, mientras logro tu ruina, à mi ira consuele estar cerca de este estrago.

*Pizp.* Vén.

*Entranse abriendo una puerta, y por el otro lado salen Camacho, y criados en cuerpo.*

*Cam.* En que estado, mis Reyes, la cena está?

*Criad.* 1. Prevenida, porque no quiero, que encuentre con que tropezar mi amo.

2. La mesa, y el taburete, al paso del ayre, que por esta ventana viene,

pongamos.

*Saquen una mesa con una bugia, y todo recado muy lucida.*

*Cam.* Digo; y el vino es de organos, ú de nieve?

1. De nieve, y Lucena.

*Cam.* Lindo! y qué ensaladilla?

2. Verde.

*Cam.* No entrará ella en mi barriga; y despues de lo caliente, pregunto,

ay algo fiambre?

1. Sus chistes.

*Cam.* Dios le consuele: y en suma, que postres ay?

Los 2. El demonio que le lleve.

*Cam.* Quedo con eso.

*Sale Don Juan.*

*D. Juan.* A estas horas ha de estar mi quarto siempre de par en par?

1. Como dixo

Camacho, que no se cierre, porque yá venia Usía:::

*D. Juan.* Si otra vez os acontece, con ahorcaros de una reja, haré yo que se remedie.

*Cam.* Sopla.

*A la reja Pizp.* Desde aqui seguro podrás vér lo que sucede.

*A la reja Fres.* Yá ha venido.

*D. Juan.* Ola?

Los. 3. Señor.

*D. Juan.* Aquesa puerta de enfrente cerrad, y idme desnudando.

*Pizp.* Pues ya es hora de que entre; cuidado.

*Quitase Pizpireta de la reja, y van desnudando à Don Juan.*

*Fres.* Aqui aguardo; el pecho se enciende en iras al verle.

*Cam.* Mientras se desnuda, veamos à qué sabe este zoquete.

*Pizp.* Dios sea loado.

*Cam.* Oygan, que tiene la casa duende!

*D. Juan.* Catanla, por Dios que cumples como honrada lo que ofreces.

*Pizp.* Y digalo la guitarra, que por lo que sucediere, sobreviene de remolque.

*Fres.* Hasta que solo en su quarto quede, iras, paciencia.

*Cam.* Muger, por donde entraste?

*Pizp.* Bonete, no vés, que soy contravando, y entro por alto?

*Cam.* Clavéme.

*D. Juan.* La cena, y otro cubierto.

*Pizp.* Si ese es, para que yo cene, yá es despues.

*D. Juan.* Y qué ha caído?

*Pizp.* Un estofado de liebre, con sus tomates al canto.

*Sientase à un lado Catanla con la guitarra, y ván sacando algunos platos.*

*D. Juan.* Pues canta.

*Cam.* Como no temple.

*Pizp.* Porque Usía se divierta, irá algun tonillo alegre.

*D. Juan.* Ay Doña Ana, que no puedo, ni olvidarte, ni quererte!

*Canta Pizp.* Mas que te lleve, Gileta, Cupido,

que es diablo que sabe juzgar los desdenes:

Mas que te lleve, y en su infierno apacible padezcas

el mal de zelosa, el tormento de ausente.

Mas que te lleve, Gileta, Cupido, mas que te lleve.

*Dentro golpes recio, y sale criado primero.*

*D. Juan.* Llamaron?

*Cam.* Si.

*D. Juan.* Mira tu *Al Criado primero.* quien es, sin que este accidente

estorbe el que tu prosigas.

*Fres.* Quien será, tyrana suerte, quien à estas horas le busca?

*D. Juan.* Vaya que es lindo el juguete.

*Canta Pizp.* Mas que te lleve, à pesar de tus vueltas,

que es caso terrible el matar por que-

D

rererte:

rette:

Mas que te lleve,  
y en pago del juego, con que à todos  
burlas,  
su fuego te abraze, su incendio te que-  
me.

Mas que te lleve, &c.

*Sale Criado primero asustado.*

*Criad.* 1. Señor?

*D. Juan.* Qué traes?

1. Al abrir

la puerta, (sin que dixese  
quien era) un hombre se entró  
en el quarto; detenerle  
quise, pero él, sin decir,  
ni aun entrome acá que llueve;  
con unos pasos de entrada  
de pavana, se nos mete  
de onga hasta aquí.

*D. Juan.* Mentecato,  
no dirás, que señas tiene?

1. Como todo eso está à obscuras,  
no le conocí.

*D. Juan.* Pues puede  
ser mi padre, retirada  
à ese cercano retrete,  
no cantes, hasta que avise.

*Pizp.* Soy contenta: si supiese,  
que está à la vista Fresneda. *ap.*

*Entrase por una puerta, que habrá junto  
à la reja.*

*Cam.* Quien será?

*Fres.* Porque no llegue  
hácia aquí, pues de la mesa  
se levanta, es bien me alexe  
de este sitio.

*Quitase Fresneda de la reja, y llega Don  
Juan à la puerta de mano derecha, y sale  
Don Gonzalo como se descubrió en el se-  
pulcro, y poco à poco vá llegando à la me-  
sa, y se sienta en la silla donde estaba*

*Don Juan asustandose todos.*

*D. Juan.* Quien à esta hora,  
tan à hurto à entrar se atreve  
en mi casa, sin mirar  
que quando:::Cielos valedme!

*Cam.* Ira de Dios, que es el muerto,

quando menos!

*D. Juan.* Solo al verle,  
el cabello se espeluzza!

1. La fantasma se parece  
de Don Gonzalo à la estatua.

*D. Juan.* Pero yo temo, aunque fuese  
todo el infierno?

*Cam.* A la mesa  
va pián, pián; mas que quiere  
cenar un par de responsos!

1. Qué asombro!

*Cam.* Dios me remedie.

*D. Juan.* De qué es el pavor, cobardes?  
de que Don Gonzalo entre  
en mi casa, en fe de que  
yo le rogué, que viniese  
à cenar conmigo? pues  
sino es mas que esto, y se debe  
aplaudir el que ella gane  
el honor de tanto huesped;  
vamos cenando, y llegadle  
esos platos.

*Cam.* Que los llegue  
él, y su alma.

*Sientase en la silla donde estaba la Pizpi-  
reta, llegando à Don Gonzalo algunos  
platos, y à cada uno hace seña con  
la cabeza, que no*

*D. Juan.* Aunque has venido  
tarde, à aceptar el banquete,  
que cenar hay: vé comiendo.

*Cam.* Dice, que le duele un diente,  
y está el pan duro.

*D. Juan.* Eso no es  
venir à favorecerme;  
mas querrá beber? La copa.

*Llega un criado con la copa, y tomando  
la Don Juan, se la quiere dár,  
y él no la recibe.*

1. Temblando llevo.

*D. Juan.* No tiembles,  
que el Comendador es yá  
mi amigo. Como no bebes?

*Cam.* Le habrá mandado el Dotor.  
que se aregle.

*D. Juan.* Aunque te niegues  
à ambos cortejos, à otro

no podrás : ola ?

*Entrase un criado por la puerta que se entró la Pizpireta, y suena dentro la guitarra.*

2. Qué quieres ?

**D. Juan.** Decid, que canten ; y para que mi amistad manifieste, quanto esta venida estimo, à tu salud.

**Cam.** Están verdes.

*Dentro canta Pizpireta.*

**Piz.** Ojos eran fugitivos,  
de un pardo escollo dos fuentes,  
humedeciendo pestañas  
de jazmines y claveles.

*Bebe, y arrojando el vaso, canta dentro la Pizpireta, y Don Gonzalo hace la seña à los criados que se vayan.*

**Cam.** No dirás, que el convidado es hablador.

**D. Juan.** Qué despejen ?

**Cam.** Que sí dice por la mano.

**D. Juan.** Idos ; y porque no piense, que rehuso quedarme à solas, cerraré la puerta.

**Cam.** Advierte :

**D. Juan.** Vete, bribon.

**Los 4.** Que nos place.

*Vanse los criados, cierra Don Juan la puerta de mano derecha, que es por donde se fueron los criados y vuelven à sentarse.*

**D. Juan.** Yá estás solo ; que se ofrece, Comendador ?

**D. Gonz.** Bien, Don Juan, conocerás quanto debes à mi amistad, pues por ella Dios licencia me concede de venir à visitarte, solo à fin de que aconseje à tu ceguedad, que tantos pasados yerros enmiende.

Breve es la vida del hombre, cierto su fin, y evidente el juicio divino ; pues ¿quien tales culpas comete,

sabiendo de fe, que hay cierto fin, y vida breve ?

Tus delitos:::

**D. Juan.** No adelante pases ; y si el detenerte, es à fin de predicarme, ú dexa el Sermon, ú vete, que para esos desengaños es tarde, y::

**D. Gonz.** No te destemples, que quien del consejo huye, razon es, que se le niegue.

Mas para que le afianze nuestra amistad, has de hacerme un gusto.

**D. Juan.** Dí lo que mandas.

**D. Gonz.** Que para pagarme en breve la visita, has de ir, Don Juan, la noche, que tu quisieres, à cenar tambien conmigo.

**D. Juan.** Si haré ; y de ir muy presto à verte, palabra doy.

**D. Gonz.** Pues ahora, para que de aqui me ausente, la puerta abre, y mira si hay gente al paso.

**D. Juan.** Lindamente.

Quien sino yo despreciára tanto asombro ?

*Toma una bugia, y vuelve à abrir la puerta, y por la otra vá asomando Fresneda con una pistola en la mano y detrás la Pizpireta.*

**Pizp.** Qué pretendes, entrando en el quarto ?

**Fres.** Calla ; y por lo que sucediere prevén la llave.

**D. Gonz.** Qué harán, hombre infeliz, tus deleytes, si aun para tu desengaño, las piedras se desvanecen ?

**Undese.**

*Da vuelta una devanadera, en que estará la silla ; ocultandose Don Gonzalo. Vuelve Don Juan, y se suspende, y al mismo tiempo, por la puerta que abrió, ve asomar*

*à Beatriz embozada, en traje de hombre, y Camacho.*

**D. Juan.** Yá está abierta, y nadie al paso

hay, que pueda :: pero tente, susto, que del sitio en que le dexé, se desaparece, nunca la muerte mas viva, nunca la piedra mas leve. Don Gonzalo?

**Cam.** Como, dí, à entrar asi te resuelves, teniendo por convidado à un muerto?

**Beat.** Bueno es, que pienses, que me persuada un delirio, à no entrar; y pues en este traje, y à estas horas, vengo à vér si mi amor le vence: vuelvete.

**Cam.** Santa palabra! *Vase.*

**D. Juan.** Apenas para moverme me ha dexado arbitrio el susto.

**Fres.** Solo está; pues qué hay que esperar?

**Beat.** Allí lo véo; yo llego.

**Pizp.** Don Luis, mira que te pierdes.

**Fres.** Primero es mi honra.

**Beat.** Mi hermano no es aquel, que se previene de una pistola? Pues qué hago, aunque mil vidas arriesgue, qué no le aviso?

*Vá lleganáo.*

**Fres.** A mi enojo bolcanes el ayre fleche.

**Beat.** Don Juan, que te matan!

**D. Juan.** Quien hay que osado...

**Fres.** Traydor, muere.

*Dispara, y cayendo la luz, andan todos confusos.*

**D. Juan.** Ay infelice de mi!

**Beat.** Qué es esto, que me sucede?

*Dentro Don Diego.*

**D. Dieg.** En el quarto de mi hijo se oyó el ruido.

**Pizp.** Gente viene;

qué hacemos aqui?

**Fres.** Yá nada, pues su quexa me previene, que logré su muerte. *Vanse.*

**D. Juan.** Hasta, que haya luz callar conviene.

**Beat.** Entre mi hermano, y mi amante, es, con iguales baybenes. toda tragedias mi vida.

*Por un lado sale Don Diego en cuerpo con espada, y por el otro lado criados, y Camacho con luces.*

**D. Dieg.** Hijo, que es esto?

**Criad i.** Qué tienes, señor?

**Cam.** Mas que el muerto le há dado algun par de cachetes.

**D. Juan.** No sé (ay infelice de mi!) pero ya lo sé, pues entre esa traydora, y yo, hallas la herida, y el delincente.

**D. Dieg.** Traydora dixo; ay mas dudas!

**D. Juan.** Y pues al vér que pretende darme muerte, es justo, que yo me adelante, y me vengue de mis iras.

*Vá à embestírle, y le detiene Don Diego.*

**D. Dieg.** Qué haces, loco? si siendo muger, no adviertes, qué à ti te hajas?

**Beat.** Y muger, *Llorando.*

señor, que es bien que desee, que él viva, pues dueño injusto de su honor :: mas cese, cese llanto, que no le persuade lastima, que no le mueve. Y porque veais quanto engaña la pasion del que aborrece, no solo soy de su riesgo motivo, sino me debe, el que entrando aqui, y mirando, (qui solo amor) que se vierte contra él, el negro veneno de alguna cabada sierpe, le rescatase la vida

con mi aviso, y:::

**D. Juan.** Mientes, mientes:  
¿mas quien, yá que tu no fuiste,  
fué el que quiso osadamente  
matarme?

**Beat.** Eso no diré,  
sino à quien está presente,  
que es vuestro Padre.

**D. Juan.** Por qué?

**Beat.** Porque es bien, que me interese  
en callarlo, y en decirlo.

**D. Dieg.** Venid mientras amanece  
à mi quarto, y tu en el tuyo  
recogete.

**Criad. 1.** Oyes, pobrete,  
qué se hizo la Pizpireta?

**Cam.** Como vió cascar las nueces,  
se iria.

**D. Dieg.** O si con su aviso,  
de tantas dudas saliese!

**2.** Pero el muerto?

**Cam.** Fuese à oír  
alguna Misa de Requiem.

**1.** Esta casa está en pecado.

**Beat.** Queda à Dios Don Juan, y teme,  
que pues siempre hay quien te amague,  
no haya quien te avise siempre;  
y teme, en fin, que por mas,  
que tyrano me desprecies,  
no hay deuda que no se pague,  
ni plazo que no se llegue.

*Vanse Don Diego, y Beatriz.*

**D. Juan.** Qué quiere el cielo de mi?  
que por si mi error convence,  
yertos fantasmas abulta,  
vagas ilusiones texe ::  
que me enmiende? Si. Pues aunque  
con tantos golpes despierte  
el descuido de mi vida,  
no haya miedo que me enmiende.

### ACTO III.

*Sale Don Juan, y Camacho, y trás ellos*

**D. Diego.**

**D. Dieg.** Donde vás, hijo?

**D. Juan.** A pasearme,  
que no es razon, que metido  
entre mis propias paredes

esté hasta el dia del Juicio.

**Cam.** Ayer volvió à casa, y ya  
le parece, que es un siglo.

**D. Dieg.** Sin duda te has olvidado  
de que de tu desafio  
es mañana el dia?

**D. Juan.** Cierto,  
que te agradezco el aviso.

**D. Dieg.** Sabes, que depende de él  
tu honor?

**D. Juan.** Sé, que muy altivo  
Filiberto enmendar quiere  
su ofensa con mi castigo.

Sé, que el Rey, de sus instancias  
obligado, ó persuadido,  
para nuestro duelo, (en fe  
de desear yo lo mismo)

nombró el dia de mañana,  
siendo el señalado sitio  
de la caridad el campo,  
en las orillas del rio,

junto à la torre del oro,  
(donde el hundoso bullicio  
de Guadalquivir trasladada  
en su espacio christalino,

la pompa de las arenas,  
al espejo de sus vidrios)

Sé, que, como, al fin, retado,  
las armas, que yo he elegido,  
son espadas, y rodelas;

porque quise, que partido  
el primor entre los tiempos,  
yá del quite, y yá del tiro,

luzca la naturaleza  
al lado del artificio.

Sé, que en la campaña es  
de mi contrario padrino,  
Don Pedro Ponce de Leon,

Señor de Marchena; el mio  
Don Gonzalo Girón, Conde  
de Ureña, para que unido

el esplendor de dos Heroes,  
tan heroycamente invictos,  
à cada uno le alcanzen

las honras de su enemigo.  
Sé, que el mismo Rey pretende,  
en fe de nuestros servicios,

ser Juez del campo: y en fin,  
sé, para no ser prolixo,

que

que si acaso el Italiano,  
de mi enojo vengativo  
se libra, en las tres venidas  
que de armas blancas elijo,  
abrazandome con él,  
bien como Hercules lo hizo  
con Antéo, ha de ir tan alto,  
que midiendo el ayre à gyros,  
por el camino del Cielo,  
se despeñe hasta el Abismo.

*Cam.* Gran peste! Si acabará en  
lo de por vida del gijo:::

*D. Dieg.* Pues si eso sabes, por qué  
sabiendo, que hay quien previno  
anoche en una pistola  
encender tu precipicio,  
tan descuidado te burlas  
del riesgo, dando motivo,  
à que saliendo de casa  
logre lo que no ha podido  
lograr hasta ahora?

*D. Juan.* Si eso  
es, señor, lo que te dixo  
Beatriz, por disimular,  
que ella sola fue, quien vino  
à matarme sabe; que  
ha mentido,

*D. Dieg.* No ha mentido:  
y porque à campaña salgas  
sin ese cuidado, hijo,  
sabe, que yá disuadida  
de ser tu esposa, ha pedido,  
que à mis expensas acabe,  
ó su vida, ó su martyrio  
en el tranquilo sosiego  
de una celda, que retiro  
de su desengaño, apoye  
los esfuerzos de su olvido.  
Esto te he dicho, Don Juan,  
porque trates advertido,  
de hacer paces con el Cielo,  
cuyos enojos divinos  
castigan severos, aunque  
disimulan compasivos.  
Y pues para sujetarte,  
no hay medio, ni hallo camino,  
adios te queda, y él quiera  
en tu genio, y tu peligro,  
ó embarazar tu despeño,

ó alumbrar tu desvarío.

Vase

*D. Juan.* Que en los viejos nunca haya  
de ser olvidado oficio  
andar estudiando arengas  
y vertiendo consejitos!  
vive Dios, que es fiera cosa!

*Cam.* Y ahora, pues mi amo se ha ido,  
qué intentas hacer?

*D. Juan.* No sabes  
quan postrado, quan rendido  
amo à Doña Ana de Ulloa?

*Cam.* Lo sé, que tu melo has dicho.

*D. Juan.* ¿Pues como dudas, que quando  
cerca del duelo me miro,  
no sabiendo, si los diablos  
querran que yo quede vivo,  
solicite con violencia,  
(si no bastare el cariño)  
ser dueño de sus favores?  
à cnyo fin he traído  
esta llave, que otro tiempo  
abrió à mi afecto el camino,  
para entrar por sus jardines,  
donde el volcan encendido  
de amor, que me la honra  
à los soplos del capricho:  
esto, en suma, es lo que intento.

*Cam.* Pues señor Don Juan Tarquino,  
despues de haber dado muerte  
à su Padre, no es delirio  
querer quitarle el honor?

*D. Juan.* Jamas, Camacho, he entendido  
de mas, que de hacer mi gusto;  
y puesto que ir determino  
solo, y à la vista estoy  
de la esfera donde vivo,  
bien te puedes ir.

*Cam.* Me place;  
porque si el muerto novicio  
estila hacer visiticas  
à su contrario, mas fixo  
es, que à su hija se las haga;  
y sentiré, vive Christo,  
volverme à encontrar con él.

*D. Juan.* Adios.

*Cam.* El vaya contigo:  
para visperas de duelo,  
con buen Padre Capuchino  
se vá à confesar.

Vase

*Vanse cada uno por su lado, y salen Doña Ana, Fabio, y Lesvia.*

*D. Ana.* Adonde Don Luis está?

*Fab.* Prevenido de mí, en esa primer quadra quedó esperando tu aviso.

*D. Ana.* Dile, que entre, que no veo la hora de que el vengativo rencor de mi pena, abra à su venganza camino.

*Lesv.* Gran visica hay en campaña. Ván dos quartos, que adivino lo que es?

*D. Ana.* Llega tu unas sillas, Lesvia, y vete.

*Lesv.* No replico: buena vá la danza, Alcalde, y dá en la albarda el granizo.

*Vase Lesvia, y salen al paño Fresneda, y Fabio.*

*Fab.* Entrad; y para que quando venir juntos nos han visto, juntos no nos vean salir, que es acertado imagino, esperaros à la esquina.

*Fres.* Decis bien.

*D. Ana.* Un Etna abrigo en el pecho.

*Fab.* Allá os espero.

*Fres.* Id con Dios. *Vase.*

*Llega Fresneda.*

*D. Ana.* Pues no ha querido dár satisfaccion el Rey al difunto Padre mio, venguele yo, aunque otro brazo haya de ser el Ministro.

*Fres.* Yá à vuestras plantas, señora, está, quien desvanecido, con discurrir, que merece la fortuna de serviros, à ellas se acerca gustoso.

*D. Ana.* Yo, señor D. Luis, estimo quanto me favoreceis; y porque despacio aspiro à hablaros, tomad asiento.

*Fres.* Noble dolor, que reprimo,

dexame, pues aunque anoche burló mi saña el destino, tiempo de enmendarle queda:::

*Por el otro lado al paño Don Juan.*

*D. Juan.* No poca dicha he tenido en que esté solo este quarto, pues podré::: pero qué miro? Con Don Luis Fresneda à solas Doña Ana?

*D. Ana.* Qué mal ánimo las voces! Pero qué mucho, si todo el ayre es suspiros?

*D. Juan.* Oygamos, rezelos!

*D. Ana.* Aunque parece, que era preciso, señor Don Luis, informaros de la ocasion, que he tenido para confiaros toda la venganza, que os confio; parece tambien, que à poca luz, se dexará entre visos adivinar mi intencion; pues basta el haber sabido, que mi generoso Padre (con qué dolor lo repito!) muerto yace, y su ofensor, sin susto del homicidio, jactandose del estcago, aún no rezela el castigo.

*D. Juan Thenorio (há tyrano!)* fue el alevoso motivo de su muerte, y mi quebranto, de su ruína, y mi martyrio, ¿Pues para qué es necesario saber, que contra él irrito la saña de vuestro acero, si siendo muger, es fixo, que en fuerza de lo quexoso, supongo lo vengativo? Muchas veces, de mis ruegos el esfuerzo repetido, solicitó con el Rey su escarmiento, y nunca he visto el semblante à la esperanza de que deshaga un cuchillo mi quexa; pero qué mucho, si su padre es su valido, que en publicos desagrayos

persuada mas efectivo,  
que la razon de un Comun,  
es favor de un Individuo?  
Viendo, pues, quan poco valen  
mis lagrimas, mis gemidos,  
para mirar satisfecho  
à un padre, que está ofendido,  
hacerme yo por mi misma  
justicia, es lo que he querido  
lograr; para cuyo efecto  
mandé à Fabio, (de quien fio  
el secreto) que buscasse  
quien arrestado, y altivo.  
diese muerte à quien me ha muerto.  
Y pues la fortuna quiso,  
que en vos pensase, quizá,  
porque, segun imagino  
tambien vos para matarle,  
no estais falto de motivos.  
Ved, que resolveis, en fe  
de que si del desafio  
sale mañana con vida,  
habeis de hacer lo que hizo  
su contrario, confiando  
del penetrante bruñido  
ceño de un puñal el logro,  
que quexosa solícito,  
que colerica persuado,  
y desesperada ánimo.

**D. Juan.** Bueno vá esto: por cierto,  
que la estoy agradecido;  
mas antes de salir, veamos  
qué responde el asesino.

**Fres.** Anoche, sin que supiese  
(pues Fabio no me le dixo)  
vuestra intencion, creí yo  
haceros ese servicio  
en profecia; pues sobre  
ciertos cuentos, que tuvimos  
los dos, haciendome espaldas  
una dama.

**D. Juan.** Bien por Christo!

**Fres.** Entré à matarle en su quarto:  
mas debe (segun le he visto  
invisible) de traer  
algun demonio consigo,  
pues à quema ropa casi  
le erré: mal haya el impio  
Artífice, que labró

armas, cuyo falso tiro,  
despues que del pedernal  
enciende fuego el rastrillo,  
fiandole el plomo al viento,  
dexan el golpe al destino!  
Mas yá que vuestro precepto,  
señora, dá otro incentivo  
à mi colera, palabra  
doy à los cielos divinos,  
(si de la batalla sale  
con vida) de que al continuo  
azecho de mi cuidado,  
y arrojó de mi capricho,  
muera Don Juan, porque ambos;  
yá que el agravio sentimos,  
la satisfaccion logremos,  
dexando à la edad escrito:  
Aqui yace quien, quitando  
tantas honras, la ha perdido.  
Y pues à entrambos nos puede  
estár mal, que en este sitio  
la familia nos encuentre,

*Levantanse.*

hasta lograr el designio,  
quedad, señora, con Dios,  
segura de que me obligo  
à quitaros ese estorbo.

**D. Ana.** Feliz, yo si lo consigo.

**Fres.** No me costará por cierto  
gran trabajo el conseguirlo,  
que no es tan fuerte el leon.

**D. Juan.** Ahora lo verás.

**D. Ana.** Pues idos.

**Fres.** Yo de buscar ocasion  
me encargo, en que sin testigos  
nos veamos.

*Sale Don Juan terciando la capa.*

**D. Juan.** Para qué,  
si yo ese cuidado os quito?

**Fres.** Qué veo?

**D. Ana.** Como, traydor,  
tu aqui? si, quando:::

**D. Juan.** Aspacito,  
que antes que à vos os responda,  
pretendo, habiendolo oído  
dár à ese hidalgo las gracias,  
por tan grande beneficio

como me hace, en pretender ahorrarme de un tabardillo.

D. Ana. Muerta estoy ! Iras , qué es esto ?

Fres. Lo que yo de vos he dicho::

D. Juan. Todo lo sé ; y aun por eso de aquesta manera os libro à cuchilladas la paga.

D. Ana. Quando tanto arrojé miro, ojos , pues fuisteis milagros, como no sois basiliscos ?

D. Juan. Muere , aleve.

Fres. De esta suerte vienes à buscar tu mismo tu ruína ?

D. Juan. Ya lo veremos.

D. Ana. Qué mal hizo mi descuido en no recobrar la llave, pues es à quien tanto abysmo franqueo paso.

*Riñen , y entrase retirando Fresneda por la puerta de mano derecha.*

Fres. Muerto soy.

D. Ana. Fabio , Lesvia.

Dent. voc. Alli es el ruido.

D. Ana. Ola , criados , no hay quien escarmiente un atrevido ?

D. Juan. Yo os lo diré en acabando de cerrar este postigo.

*Vuelve à salir Don Juan , cerrando la puerta.*

D. Ana. Hombre, fiera, asombro, ó monstruo, qué intentas ?

D. Juan. Que de tu hechizo, apurando la ponzoña mi sed , apague el armiño de tu mano este volcan que aun tiempo templo , y avivo.

*Luchando los dos.*

D. Ana. Qué dices ?

D. Juan. Veraslo presto.

D. Ana. Suelta , infiel.

D. Juan. Ese desvio me irrita mas.

D. Ana. Como , mal caballero , fementido, à mi pundonor te atreves ?

D. Juan. Como à otros mil me he atrevido

como el tuyo ; y sobre todo, pues en vencerte porfio, para qué son resistencias ?

D. Ana. Contra un hecho tan indigno no hay en el Cielo venganzas ?

D. Juan. Por mas que ayrada dés gritos, no te oirá , que está muy lexos.

D. Ana. Qué sin fuerzas me resisto!

Dent. Fab. Pues cerraron por adentro.

D. Juan. Ya sus voces han oído.

Dent. Fil. Echa la puerta en el suelo.

*Cae desmayada.*

D. Ana. Mas qué mucho , si remiso el aliento à la fatiga de mi congoja , me rindo! ay de mi!

D. Juan. Ya me espantaba, que no hubiese parasismo, paso estudiado de quantas sienten lo que no han sentido.

*Golpes à la puerta,*

Pero , pues , alborotada la familia , en vano aspiro à conseguir mi deseo, tomando el mismo camino, que traxe , quedese en duda ser yo el ayrado principio de la herida, y el desmayo de ambos.

*Vanse , y abriendo la puerta , salen Filiberto , Lesvia , Fabio , y Nise.*

Fab. Ya soltó el pestillo.

Fil. Entremos à vér quien pudo alterar de este retiro la quietud ; pero qué veo ?

Lesv. Mi ama es la que sin sentido yace en la tierra.

Fil. Doña Ana ?

Lesv. Señora ?

Fab. Quien ha podido, en el tiempo que de aqui falto, eslabonar unidos, tantos tragicos acasos ?

Fil. Lesvia , en tanto que al herido acudo yo , averiguando las dudas en que vacilo,

à vuestra ama retirad  
al lecho.

*Lesv.* Ya en este sitio  
vân dos muertes, quando menos.

*Fab.* Quien tal confusion ha visto?

*D. Ana.* Cielos, valedme!

*Nis.* Yá ha vuelto.

*Fil.* Pideme albricias, cariño.

*Lesv.* Nise, ayuda.

*Entranla entre las tres.*

*Fil.* Quien dixera,  
que quando postrado, y fino  
adoro à Doña Ana, encuentro,  
la vez que à verla he venido,  
porque un favor suyo sea  
iris de mi desafio,  
en dos cadaveres, dos  
presagios, dos vaticinios  
de mi infeliz esperanza?  
mas qué me espanto, si ha sido  
toda mi vida portentos,  
toda esta casa prodigios?

*Vanse, y sale Camacho, y la Pizpireta.*

*Cam.* Buena pesca, donde vás?

*Pizp.* Majadero, no le vés?

donde me llevan los pies,  
à vér como las demás.

*Cam.* Si porque el dia del duelo

es hoy, sales à lucir,

imaginando rendir

algun alvedrio al buelo;

dexa esos vanos antojos,

pues puedes tener por cierto,

que hoy Don Juan, y Filiberto

son quien se llevan los ojos.

*Pizp.* Baste, que el señor Camacho,

pues en enfadarme apuesta

con su zumba, à la hora de esta

yá debe de estar borracho;

y si lo está, como siento,

hace mal, entrando en corro,

en no irse à dormir el zorro.

*Cam.* Dexando à un lado ese cuento,

buena ante noche la hiciste,

picarona.

*Pizp.* Pues qué ha habido?

*Cam.* Nada mas, que haber metido

en casa, quien como viste,  
dár muerte à mi amo intentó.

*Pizp.* Qualquier picaro insolente,  
que lo ha imaginado, miente;  
porque no soy muger yo,  
que asi habia de vender  
à quien se fió de mi.

*Cam.* Pues por qué, si no fué asi,  
no volviste à parecer?

*Pizp.* Porque oyendo, desde donde  
cantando estaba yo sola,  
el ruido de la pistola,  
y que su padre responde  
al ruido; por donde entré,  
volví asustada à salir.

*Cam.* Pues no habremos de reñir,  
sobre si asi fue, ó no fue.

Qué dices del aparato

con que el campo se previene?

*Pizp.* Qué admirable vista tiene.

*Cam.* Pues qué dirás de aqui à un rato,

*Clarín.*

quando el rio en sus espumas

copie en los dos lidiadores

mil primaveras de flores,

mil oceanos de plumas?

*Pizp.* Diré, que tanta grandeza

con la Magestad se mide

de quien el campo preside.

*Unos.* Plaza al Rey.

*Otros.* Plaza à su Alteza.

*Cam.* Yá, como el Rey ha llegado,

salva hacen caja, y clarín.

*Pizp.* Pues à Dios, que siendo el fin

que al arenal me ha guiado,

verlo todo; yá es razon

ir à tomar buen lugar.

*Cam.* Si harás, que al fin es tomar:::

à Dios, chusca.

*Pizp.* A Dios, bufon.

*Vase la Pizpireta, y tocando marcha,*

*len Don Diego, y el Rey de gala,*

*plumas, y acompañamiento.*

*D. Dieg.* Yá que vuestra Magestad

à honrar la palestra viene,

porque en ella ser previene

del duelo su dignidad

el arbitro soberano:

ocupar el Solio es bien

*Rey.* Don Diego Thenorio, quien la vara tiene en su mano de la justicia, es razon, que use de oliva, y acero, con natural, y estrangero; y bien à mi inclinacion teneis que deber, si en juicio, que tan confuso se halla, à vuestro hijo, à una batalla le he conmutado un suplicio: mas fuerza será despues, buscar medio, que mañana nos desenoje à Doña Ana.

*D. Dieg.* A vuestros invictos pies:::

*Rey.* Alzad, Thenorio, y decid, si está todo prevenido.

*D. Dieg.* Asi, señor, lo he creido, segun desean la lid: ay hijo! ay honra! ay amor! que en tan arriesgado estrecho, rezelo de tu despecho, lo que fio à tu valor. *Toques.*

*Toque de guerra, y salen el Conde de Ureña, y el Marqués de Cadiz, cada uno por su lado, con bandas, y plumas.*

*Marq.* Yá, señor, mi apadrinado está pronto à la batalla.

*Cond.* Yá à vuestra Alteza en la balla esperando está mi ahijado.

*Rey.* Conde, Marqués, yà del dia no espero infeliz suceso, pues con tan ayroso exceso de aplauso, y de bizzarria, en prueba de su nobleza, à uno apadrina un Giron, y à otro un Ponce de Leon.

*Los dos.* Rayo soy de vuestra Alteza *Entranse, haciendo cortesia al Rey sonando la caxa, y clarin, como lo dicen los versos.*

*Todos.* Plaza, plaza.

*D. Dieg.* En cada pie nuevo un monte.

*Cam.* A questo yá de rota batida và; pero en qué discurro, que

decir à gritos no trato su aplauso, haciendo notorio, que viva Don Juan Thenorio?

*Vanse, y sale Beatriz de hombre por el lado.*

*Beat.* Viva, mientras yo le mato: *ap.*

y pues en fe de que yá ningun peligro me asusta, pues muerto mi hermano, solo me amenaza la fortuna, de esta manera me atrevo à entrar entre las confusas tropas que de varia gente, toda la campaña ocupan. Veamos en qué pára, cielos, la ultima accion, en que funda, ó su logro mi esperanza, ó su venganza mi injuria.

*Marcha corta.*

Ya el Rey ocupó del Sóllo la Silla Real, desde cuya esfera, haciendo una seña,

*Vando.*

el Tambor Mayor promulga las leyes de la palestra. O amor! si como se ajusta à las del valor, supiese guardar las de la hermosura.

*Marcha.*

Ya, al són de la marcha, entrambos, de las Tiendas desocupan la portatil Babilonia; y ya, abreviando à la lucha el tiempo, los dos padrinos, el Sol partiendo, que alumbra, los arneses les entregan; los puestos les aseguran.

*Al arma.*

Ya, en fin, al arma les toca la belicosa dülzura de caxa, y clarin; à cuyo compás, con qué ardor se buscan!

*Ruido de espadas dentro.*

con qué enojo se acometen! con qué destreza se burlan! Pero si hoy con su tragedia acabar puede mi angustia, en qué pienso? Plegue à Dios,

aleve, que de una punta,  
 con tu corazon acierte  
 la venenosa cicuta,  
 porque del campo no salgas  
 con vida, que por ser tuya,  
 es tan traydora; y si sales,  
 plegue à la Justicia suma  
 del cielo, que contra ti,  
 en amotinada furia,  
 las piedras se vuelvan, siendo  
 en mi desenojo alguna,  
 quien tus altiveces postre,  
 quien tus alientos destruya.  
 Mas ay! que en vano lo espero,  
 pues yá el Rey, que el campo juzga,  
 la vara dorada arroja,  
 à fin de que los desunan  
 los padrinos, que yá el duelo  
 fenecido, lo executan.

*Dent.* Quita, quita, aparta, aparta.

*Beat.* Pero qué novedad turba  
 el silencio, en quien hasta ahora  
 aún estuvo el ama muda?  
 Mas, pues para averiguarlo,  
 ázia este sitio, en confusas,  
 desmandadas tropas, todo  
 el concurso se apresura,  
 presto lo sabré.

*Salen Don Juan Thenorio, y Filiberto  
 en cuerpo, con vandas, plumas, espadas,  
 y rodela en la mano; trás ellos el Con-  
 de de Ureña, el Marqués de Cadiz, Don  
 Diego; y detrás de todos el Rey,  
 y acompañamiento.*

*Rey.* Prendedle.

*Cond. y Marq.* Señor?

*Fil. y D. Dieg.* Señor?

*Rey.* Nadie arguya  
 mi resolucion.

*Fil.* Lo que es  
 intercesion, no es disputa;  
 y considere tu Alteza,  
 que en mi desayre resulta  
 su intento; pues no es bien digan,  
 los que todos lo murmuran,  
 que acabando de lidiar  
 conmigo, se le conmuta,  
 una tela, en que batalle,

à una prision, en que sufra.  
*Marq. y Cond.* De mas, de que quando  
 hombres,

señor, de nuestra estatura  
 el campo hacen bueno::

*Rey.* Basta.

*D. Dieg.* Mal sus ceños disimula  
 el Rey.

*Cam.* Qual anda la gresca!

*Rey.* Y nadie, sino procura  
 enojarme, me replique.

*D. Juan.* Saña, como si esto escuchas,  
 con el aliento no quemas,  
 y con la vista no ahumas?

*Rey.* Filiberto, quien en fe  
 de vér quan ayroso busca  
 vuestro brio el desempeño,  
 dispuso, que le concluya  
 sin perjuicio de otra quexa;  
 lo pudo hacer: pues no hay duda,  
 que el que à la justicia falta,  
 en vano el garbo consulta.

Desde una torre à su casa  
 mi posestad absoluta  
 os dió orden, de que pasaseis

à D. Juan; y hoy cuerdo usa  
 del poder tan al revés  
 mi Cetro, que le procura  
 pasar del campo à la torre,  
 porque satisfecha una  
 quexa en vos, se satisfaga  
 en otra quexa una culpa.  
 Otra dixes? mal he dicho,  
 pues sobre las que acumulan  
 à su error, anoche, dando  
 muerte à quien la fama usurpa,  
 tan vil hazaña intentó,  
 que:: pero como articula  
 mi voz palabras, que ofenden  
 el labio, que las pronuncia?  
 Doña Ana de Ulloa es, quien  
 le prende, no yo; y quien juzga,  
 que hacer, que desde la balla  
 à la prision se reduzga,  
 es sobrado ceño; advierta,  
 porque lo contrario arguya,  
 que de quien cumplir no sabe  
 con lo que su padre jura,  
 si de vista le perdiere,

mal puedo esperar, que cumpla mi precepto, sin que encargue su libertad à su fuga.

Prendedle, pues.

**D. Juan.** Nadie, viendo, que con la espada desnuda le espero, habrá tan osado, que lo intente.

**Beat.** Qué locura?

**Rey.** Qué decís?

**D. Dieg.** Señor invicto, que él, y yo, à vuestras augustas plantas :::

**Rey.** No mas; y pues veo, que aqui es mengua la cordura, *ap.* que en fe de que nadie habrá, que os prenda, perdeis la justa veneracion, que se debe al eco, que lo promulga; yo (pues anxioma es vulgar, que en tal caso no hubo nunca mejor Alcalde que el Rey) os prendo: veamos, en suma, si contra mi teneis armas.

**D. Juan.** Pues quien, gran Señor, lo duda?

**Rey.** Armas contra mi?

**D. Juan.** Suspenda vuestra colera sañuda su ceño; y mientras me oye, se temple, ó se disminuya. De espada, y rodela armado, de vos me hallo perseguido; y si à una irritado atrevido, de otra me valgo templado. Si al que pretendiere osado prenderme, con una ofendo, con otra de vos pretendo librarme, pues en mi brazo, quando con esta amenaza, con estotra me defiendo.

A otros amaga, no à vos, arma, que ofensiva es; y con vos habla despues la que cabe entre los dos. Detrás de ella, vive Dios, mil pedazos me han de hacer antes que consigais vér, que acabando de reñir,

pude sin armas salir, de donde vine à vencer; y asi :::

*Empuña el azero.*

**Rey.** Vivo yo.

**D. Dieg. Fil. y Marq.** Señor::

**Rey.** En vano aplacarme juzga vuestro ruego.

**Cond.** Aqui, Don Juan, mientras su colera dura, la resolucion mas cuerda es huir el cuerpo à la furta de sus ceños.

**D. Juan.** Quanto un Conde de Ureña, en accion tan suya, me aconseje, qué duda hay, que será lo que conduzca à salir del campo ayroso?

**Cond.** Pues seguidme, antes que ocurra segundo empeño, que luego que os dexé en parte segura, volveré à templar su saña.

**D. Juan.** De vér quan presto se muda el amor del Rey, el pecho en nuevas iras fluctua.

*Vanse los dos.*

**Fil.** Pues D. Juan se vá, con él me halle en qualquier aventura su fortuna, que no es bien, que la voz comun arguya, que para que le prendiesen le saque à campaña. *Vase. ap.*

**Rey.** Industria, desmintamos por ahora las iras, que me perturban: Thenorio?

**D. Dieg.** Señor?

**Rey.** Que lleguen la carroza.

**Marq.** O disimula, ó à Don Juan no ha echado menos.

**D. Dieg.** No ha sido poca ventura haber tan presto pasado su colera.

**Rey.** Yo, si duran de este mozo los despechos, aunque el amor lo repugna, que tengo à su padre, hará que escarmiente à costa suya. *Vase. D. Dieg.*

**D. Dieg. V.** Excelencia ::

**Marq.** De mi afecto,

Useñoria discurra

que haré quanto esté en mi mano.

**D. Dieg.** Hasta quando, estrella injusta,

han de durar los temidos

recelos de mi fortuna!

*Vanse.*

*Detiene Beatriz à Camacho.*

**Beat.** Cè, Camacho.

**Cam.** Quien me llama?

**Beat.** Quien hasta aqui ha estado oculta,

à fin solo de saber ::

**Cam.** Ahora vienes con preguntas,

sabiendo, que en estos pasos

no está nadie para zumbas?

**Beat.** Dime siquiera ::

**Cam.** No puedo,

porque hay mucho, si me apuras,

que hacer en cierto convite,

que echa menos la tertulia.

Adios.

*Vase.*

**Beat.** Mucho temo, que

tantos acasos produzcan

un monsteuo, que al alma ofenda,

con lo que al enojo adula. *Vase.*

*Salen Doña Ana, y Lesvia con mantos,*

*y Fabio con ellas, descubriendose à mano*

*izquierda fachada de una Iglesia,*

*con el escudo de San Fran-*

*cisco.*

**D. Ana.** Casa infeliz, cadahalso lastimo-

so

de mi fama, mi vida, y mi reposo,

(pues à no verte mas mi horror me au-

senta

de ti) quedate à ser, en tan violenta

borrasca, desleal, ira enemiga,

padron de mi dolor, y mi fatiga,

Quedate, pues :::

**Fab.** No tanto te apasionas,

que à gemidos, embueltos en razones,

la calle alteres en tan desusada

hora como esta,

**D. Ana.** No repara en nada

yá, Fabio, mi pesar; y pues contigo,

y Lesvia, huyendo de mi casa, sigo

estro norte, quizá para que sea,

la quietud de una aldea

sepulcro de mi vida à cuyo efecto

te mandé con secreto,

que junto à San Francisco me esperase

un coche, que al salir asegurase

sin testigos que mires, si ha llegado

es lo que importa.

**Fab.** Allí aguarda parado

mi orden, para servirte.

**Lesv.** Adios, Sevilla;

y mientras vuelvo à repasar su orilla,

señor Guadalquivir, por la mañana

dele usted dos abrazos à Triana.

**D. Ana.** Pues yá que por la puerta

de San Francisco paso, porque advier-

ta,

quando de un muerto padre me despido,

que aun parece fineza, el que es descui-

do;

(aunque altere mi quexa noche, y

viento)

dexadme desahogar el sentimiento.

**Lesv.** Aquí ha de haber, segun dice el

semblante,

hipo, que ruede, y lagrimon, que cante,

**D. Ana.** Difunto padre mio,

*Mirando à dentro.*

que en el silencio de ese marmol frio,

à las iras vorazes

de un impulso traidor pavesa yaces,

adios, adios te queda;

y pues con él mejor region te hospeda,

(si tu virtud reparo) no me arguyas,

el que no vengue las ofensas tuyas,

dando la muerte à quien te dió la muer-

te:

mas como de ese fuerte

brazo la espada, aunque de marmol

yerto,

à quien de ti se burla, estando muerto,

no castiga, no abrasa, porque empiezes

*Truenos.*

à mostrar, que en tu ardor :: Jesus mil

veces!

**Lesv.** Ay! que relampaguza, y luego

truena.

**Fab.** Quien, mirando la noche tan serena,

tal novedad pensára?

**D. Ana.** Confianza,

de que me he de vengar ya hay, espe-

ranza,

ranza,

pues con acentos rancos à mi anhelo,  
dió por un padre la respuesta el Cielo.

*Fab.* Ved , si el ruido no miente,  
que ázia este sitio vá llegando gente.

*D. Ana.* Pues vamos al punto.

*Lesv.* Ahora conversacion con un difun-  
to ?

*D. Ana.* Valor , qué no me mates ?  
Llama al coche.

*Fab.* Yá voy.

*D. Ana.* Qué infeliz soy !

*Entranse , y por el otro lado salen Don  
Juan con capa , de noche , y Ca-  
macho.*

*D. Juan.* Obscura noche !

*Cam.* O si lo fuese tanto,  
que à casa te volvieses.

*D. Juan.* Ni su espanto,  
ni tu miedo , vergante,  
han de lograr que no pase adelante;  
mas qué coche es aquel ?

*Cam.* Que no adivines,  
que estando ya cayendo los Maytines,  
será alguna Comadre , que vá à un par-  
to ?

*D. Juan.* Siempre has de estar de zumba ?

*Cam.* Y no hago harto,  
quando con condicion tan exquisita  
te sirvo ? Y : : Santa Barbara bendita !

*Truenos.*

*D. Juan.* Qué ha sido esto ?

*Cam.* Un relampago tremendo.

*D. Juan.* De eso te asustas ?

*Cam.* Pues qué he de hacer yo viendo,  
en lobreguéz tan fiera,  
que trae su truenecito por carrera ?

*D. Juan.* Aplaudir el que el cielo,  
viendo la obscuridad , que hay en el  
suelo,  
para ir adonde mi valor desea,  
nos dé en cada relampago una tea.

*Cam.* Yo le estimára en estas aventuras,  
que nos dexára caminar à escuras;  
mas , señor , donde en dia,  
que uno te amaga , otro te desafía,  
el Rey te busca , el Conde te recata,  
Doña Ana te huye , y Beatriz te mata,  
à estas horas caminas ?

*D. Juan.* Necio eres,  
pues confundiendo varios pareceres,  
mirandome à la puerta del Convento  
de San Francisco , ¿ aun dudas lo que  
intento ?

*Cam.* Supongo como el Rey te la ha jura-  
do,  
que buscarás su claustro por Sagrado.  
Mas ya escampa , y llovian de camino  
truenos de dos en dos.

*Truenos.*

*D. Juan.* Qué desatino !  
mas porque de una vez tu duda acabe,  
que solo vengo , sabe,  
à pesar de relampagos , y truenos,  
à cenar con el muerto , quando menos.

*Cam.* Con quien ?

*D. Juan.* Con Don Gonzalo.

*Cam.* Pues quedate con Dios , que  
yo estoy malo.

*D. Juan.* Espera , bribon ; y pues  
una es de las principales  
puertas esa , llega , y mira  
si está cerrada.

*Cam.* Mil diantres  
carguen conmigo , si yo  
diere un paso ázia delante.

*D. Juan.* Anda , ó por vida de : :

*Cam.* Asi  
te salve Dios , que repares,  
que esto es tentar à Dios : mira  
las muchas atrocidades,  
que has hecho , y que quizá es este  
camino de que las pagues:  
mira quantas pesadumbres  
cuestas à tu pobre padre;  
mira , que quando de un duelo  
tan ayrosamente sales,  
el cielo à truenos te dice,  
pues le ofendes , que le aplaques.  
Y mira : :

*Truenos.*

*D. Juan.* Haz lo que te mando,  
Camachuelo , y no me enfades,  
sino pretendes : :

*Llega à la puerta del Convento.*

*Cam.* Yá , ya  
llego ; Dios , que nos dexastes :  
cerrado está à piedra y lodo.

*D. Juan.*

*D. Juan.* Mientes.

*Cam.* No, así Dios me guarde.

*D. Juan.* Pues para que irte no logres yo lo veré.

*Cam.* Que me place.

*Llega Don Juan.*

*D. Juan.* Cerrado está, bien dixisteis.

*Cam.* Pues cumpliste por tu parte, volvámonos.

*D. Juan.* Ya que echamos à perder nuestro viage, Comendador, yo he cumplido con venir à visitarte;

*Mirando adentro.*

mas pues cerrada la puerta tienes, tu eres quien faltaste à la palabra.

*Abrense las puertas de golpe.*

*Cam.* Ay que abrieron, y ya desde aquí pasearse veo mas de treinta muertos, con virretes, como hace calor por las noches.

*D. Juan.* Ya que las puertas se nos abren, entra tras mi.

*Cam.* Si allá dentro contigo no he de sentarme à la mesa, à qué he de entrar?

*D. Juan.* A echar de beber infame.

*Cam.* No vés como truenas?

*D. Juan.* Así,

*Truenos.*

para que no te me escapes, habrá de ser.

*Com.* Considera::

*D. Juan.* Anda.

*Cam.* Dios, que nos dexastes.

*D. Juan.* Conmigo vas.

*Entrale à empellones, sonando de quando en quando la tempestad; ocultase la puerta por donde entraron, y descubriéndose la Capilla y Sepulcro (como en la segunda jornada) sale Don Gonzalo, como baxando de él.*

*D. Gonz.* Yá, Divina

Justicia, que me fiaste tan nunca visto castigo, de su helado centro sale la animada piedra mia.

*Sale Camacho, y Don Juan.*

*D. Juan.* A la escasa luz, que esparce la lampara, me parece, que fuera del sitio yace (en que antes de ahora estaba) la estatua.

*Cam.* Aí está de calle el convidado de piedra,

*D. Juan.* Ahora bien, yo llego à hablarle.

Don Gonzalo, buenas noches.

*D. Gonz.* Con bien vengas.

*D. Juan.* En paz te halle.

*Cam.* Lindos cumplimientos; vá, que nos sacan chocolate?

*D. Juan.* Porque no digas, que soy poco atento, en escusarme à tu cortejo, contigo vengo à cenar, aunque tarde, porque he estado divertido.

*D. Gonz.* Y aun ciego; pues tus maldades,

ni el aviso las enmienda, ni el peligro las disuade.

*D. Juan.* Por si por acá no habia quien sirviese los manjares, traygo ese criado.

*D. Gonz.* Acá no hay providencia, que falte; mas porque el suceso cuente, le permitiré quedarse. *ap.*

*D. Juan.* Pues si ha de ser, despachemos,

que me vá apretando el hambre.

*D. Gonz.* Ola, la mesa.

*Cam.* Aí vá eso:

hermosas caras de pages!

*Salen dos Pages vestidos de negro, con Mantos Capitulares de Calatrava, con mascararas y guantes de esqueleto, y sacan una mesa con dos velas, y llegan dos asientos.*

*D. Gonz.* Sientate.

*D. Juan.* Si haré, que nada

pue-

puede haber, que à mi me espante:  
no has de cenar tu?

Cam. Yo ayuno;  
pero por lo que tronare,  
agachome aqui.

D. Gonz. Vianda.  
*Ponente un plato con algunas culebras,  
y ceniza.*

D. Juan, Quien creerá, que el arrogante  
espíritu, que en mi pecho  
iras pulsa, y furias late,  
estremecido al asombro,  
su antiguo valor desmaye?

D. Gonz. En qué piensas, que no comes?

D. Juan. Qué he de comer, si me traen  
solo un plato de culebras?

D. Gonz. En ellas quiero mostraste  
un simbolo, que te avise  
los tormentos infernales.

D. Juan. Es ya tarde para enmiendas.

D. Gonz. Para enmiendas nunca es tarde.

D. Juan. Ha Camacho.

Cam. Señor.

D. Juan. Quieres,  
que de la mesa te alcance  
una presa?

Cam. Por acá  
tengo yo ázia cierta parte  
bastante guisado verde.

D. Juan. Para que pruebes, no obstante,  
de los platos del combite,  
toma esa pechuca de ave.

*Arojale una culebra, que dá brincos de-  
lante de la mesa.*

Cam. Verbum caro; culebrita,  
no me comas, no me agarres,  
que yo no soy del conjuro.

D. Juan. Sabes, Don Gonzalo, sabes,  
en qué he reparado?

D. Gonz. En qué?

D. Juan. En que, quando tu cenaste  
en mi casa, tuve yo  
musicos, que nos cantasen;  
y aqui, segun hasta ahora  
voy viendo, para igualarme,  
quien nos cante no has traido  
dos tonadas.

D. Gonz. Te engañaste;

y para que no eches menos  
esa circunstancia, canten.

Cam. Si, si, al compas de los truenos,  
vaya un requiescat in pace.

Mas qué me quieres, culebra  
de dos mil demonios zape.

*Truenos, y Musica.*

Cant. Mortal, advierte, que aunque  
de Dios el castigo tarde,  
no hay plazo, que no se llegue,  
ni deuda, que no se pague.

D. Juan. Qué escucho, cielos! la letra,  
que habla conmigo es constante,  
pues burlandome del cielo,  
creí, fuesen inmortales  
mis alientos; pero à mi  
no hay susto, que me acobarde?  
De beber.

D. Gonz. La copa.  
*Sacan una copa, de que sale fuego.*

Cam. El vino  
ya estará vuelto vinagre,  
porque allá en el Purgatorio,  
siempre son Caniculares.

D. Juan. Fuego me das à beber?

D. Gonz. Sí, Don Juan, para enseñarte  
à sufrir el que te espera.

D. Juan. Qué dices?

D. Gonz. Lo que escuchastes.

D. Juan. Pues yo (ay infeliz!)

D. Gonz. Ahora  
te turbas?

D. Juan. No he de turbarme,  
si para un brindis me ofreces  
un diluvio de volcanes?

D. Gonz. Si asustan para minutos;  
que harán para eternidades?

D. Juan. Qué sé yo? La mesa quiten,  
que tengo, antes de acostarme,  
que hacer:::

*Levantase.*

D. Gonz. En tu vida habrás  
hecho tan largo viage.

D. Juan. D. Gonzalo, hasta la vista.

D. Gonz. Tendrás valor para darme  
la mano?

*Dale la mano.*

D. Juan. Pues por qué no?  
siendo en nuestras amistades

razon apretar el nudo:

mas hay infeliz, qué haces?

**D. Gonz.** Mostrarte el fuego, que ánimo.

**Cam.** Hay Jesus! que hace visages asi que le tomó el pulso.

**D. Juan.** No me quemes, no me abrases.

**D. Gonz.** Por qué no, si de esta suerte me ordena Dios, que te mate?

**D. Juan.** Por qué tanto enojo ::

**D. Gonz.** Porque ni aun en las piedras ultrages los respetos de la Iglesia.

*Abrazase con él, y le lleve ázia el sepulcro.*

**D. Juan.** Dexa, que tu yelo aplaque este incendio, que me quema.

**D. Gonz.** Ahora verás, que al postrarte,

no fia en vano, quien fia en que Dios le desagravie.

**D. Juan.** Yá lo veo; y pues mi muerte,

su Justicia satisface;

Dios mio, haced, pues la vida perdi, que el alma se salve.

**D. Gonz.** Dichoso tu, si aprovechas la Eternidad de un instante.

**D. Juan.** Piedad, Señor; y si hasta ahora,

huyendo de tus piedades,

mi malicia me ha perdido,

tu clemencia me restaure. **Cae.**

**Cam.** Hay, que le ha muerto, Dios mio!

**D. Gonz.** Pues se cumplió el inefable

Juicio de Dios, de mi nicho

ocupe el tallado jaspe;

y el error humano advierta,

que por mas que se dilaten,

no hay plazo, que no se llegue,

ni deuda que no se pague.

*Vuelve à ponerse en el sepulcro.*

**Cam.** Alabados, Letanias,

Credos, Pater-Nostes, Salves,

Articulos, Mandamientos,

y todas las demás partes

del Catecismo, me ayuden.

Culebra, quieres dexarme,

lleve el Demonio tu alma?

mas qué es lo que miro! tate,

en su antiguo puesto el muerto

se puso, sin acordarse

del criado; pues qué espero,

que á contar caso tan grave

no parto? Pues ya amanece,

poetica licencia, dame

forma de que abrevie al tiempo

los terminos.

*Ocultase el sepulcro, y salen el Rey, Marqués, Conde, y Filiber-*

**Rey.** Nadie me hable en que à Thenorio perdone.

**Marq.** Pues quando le perdonases: bien, Señor, lo merecian los servicios de su Padre.

**Rey.** Es asi, Marqués; mas quando son los delitos tan grandes, no se deben hacer tan perniciosos exemplares; pues si una culpa se indulta, muchos yerros se persuaden.

**Fil.** Pues ya que ese ruego en vos, Señor, poco lugar halle, otro os merezca piadoso.

**Rey.** Qual es?

**Fil.** Que mi amor alcance ser de Doña Ana de Ulloa esclavo.

**Rey.** Yo de mi parte haré quanto sea posible.

*Dentro Camacho.*

**Cam.** He de entrar, no hay que cansarse.

**Voz.** Sigamosle, hasta saber si prodigio tan notable es verdad.

**Cond.** Azia este sitio, siguiendole innumerable gente, Don Diego Thenorio viene.

*Sale Don Diego Thenorio.*

**Rey.** Si otro pesar trae?

**The**

Thenorio, qué es esto?

D. Dieg. Esto es, Señor (si acaso sabe decirlo el dolor) haber Don Juan:::

Rey. Pasad adelante.

D. Dieg. Muerto tan tragicamente como vivió; pero en valde se esfuerza el dolor!

Rey. Qué ha sido?

Cam. Que le dió muerte de lance Don Gonzalo.

Todos. Don Gonzalo?

Rey. Pues como, si muerto yace, pudo hacerlo?

Cam. En su Capilla fue esta noche à visitarle, y para postre de cena, hallandome yo delante, le hizo sacar un platillo de alcaparrones mortales.

D. Dieg. El consuelo, que me queda, es saber, que en igual trance se arrepintió de sus culpas.

Cam. Yo testigo, y no soy sastre.

Rey. Si será cierto este asombro?

D. Dieg. Para mejor informarte, venid conmigo, Señor, donde, aunque el dolor me acabe, veais de mi mal los testigos.

Rey. Veamos.

Beat. Aunque en igual lance oyó mis quejas el cielo, fuerza es (como al fin su amante) sentir su infeliz tragedia.

Fil. Qué mucho, que en esto paren coleras, que al cielo irritan?

D. Dieg. Aunque tu honor no restau- res,

Beatriz, por mi cuenta corres.

Beat. Así tendré, que estimarle algo al hado.

Cond. y Marq. Absorto estoy de oirla!

Cam. Yo me meto Frayle, que es lo mejor.

Beat. Y aquí, ilustre Senado, es razon, que acabe.

Todos. El Convidado de Piedra, vuelta à escribir, de quien hace del deseo de servirte, razones para agradarte.

## FIN

Barcelona: Por Carlos Gibert y Tutó, Impresor y Libre- ro, calle de la Libreria donde se vende.

Y en Madrid en la de Manuel Quiroga calle de la Concepcion, junto à barrio nuevo.